

REALES SITIOS

REVISTA DEL PATRIMONIO NACIONAL. AÑO IX. NUM. 34. CUARTO TRIMESTRE 1972. PRECIO: ESPAÑA, 60 PTS.; EXTRANJ., \$ 2,00



Una biografía crítica trazada sobre las últimas etapas de nuestra historia.

FRANCISCO FRANCO

UN SIGLO DE ESPAÑA



Escrita y dirigida por

RICARDO DE LA CIERVA

Esta publicación consta de CINCUENTA Y DOS fascículos, de aparición semanal, encuadernables en DOS TOMOS. Las correspondientes tapas aparecerán conjuntamente con el último fascículo de cada tomo. En las contraportadas de los 52 fascículos se ira presentando un resumen cuantificado y gráfico, también encuadernable, de la evolución socioeconómica de España y de cada una de sus cincuenta provincias a lo largo de los últimos ochenta años, con imágenes de las realizaciones más destacadas de la posguerra y de las estancias del jefe del Estado en cada provincia.

BOLETIN DE SUSCRIPCION

Recorte este boletín y envíelo a: **EDICIONES EMI**
Avda. José Antonio, 62 - MADRID-13 señalando con una (x) la forma de pago preferida por usted.

AL ENVIAR EL PRESENTE BOLETIN, EDICIONES **EMI**
ME GARANTIZA LA RECEPCION DE LOS 52 FASCICULOS

- CONTADO:** 1.580 ptas. que pagaré al recibir el primer fascículo.
 PLAZOS: 780 ptas. al recibir el primer fascículo y un segundo plazo de 780 con el fascículo n.º 26

D.....
DOMICILIO..... Dto. P.....
POBLACION..... PROV.....

POR FAVOR, ESCRIBA CON LETRAS MAYUSCULAS

147

Precio de cada fascículo **30 pesetas**
Adquiera esta obra en quioscos y librerías
(o rellene y envíe hoy mismo este cupón)

Es una producción de
EDICIONES



a.

9342 A6

PIAGET

9487 B2

9454 A6

9341 D2

9741

PIAGET
LA COCASSIÈRES ET GENEVE



GRASSY

AV. JOSE ANTONIO 1 / MADRID

Palma de Mallorca: JOYERIA ALEMANA
Colón, 40

San Sebastián: JOYERIA MONTECARLO
Plaza Mayor, 37

Alicante-Benidorm: JOYERIA SAPHIR
Palmas de Gran Canaria: JOYERIA SAPHIR
Triana, 65

Barcelona: JOYERIA PEDRO ALVAREZ, S.A.
Una, 4

San Sebastián: JOYERIA DURANT
Avda de España, 20

Alicante-Benidorm: JOYERIA GOMIS
Méndez Núñez, 10

Barcelona: JOYERIA BAGUES
Paseo de Gracia, 41

Bilbao: JOYERIA VICIOLA
Gran Vía, 19-21

La Coruña: JOYERIA MALDE
Real, 69

Malaga: JOYERIA MALAGA BOUTIQUE
Molina Lario, 15

Santander: JOYERIA PRESMANES
Avda de Calvo Sotelo, 14

Sevilla: JOYERIA REYES
Alvarez Quintero, 28

Valencia: JOYERIA BERNA
Avda. Marqués de Sotelo, 5

Zaragoza: JOYERIA AGUERAS
Coso, 33

Valladolid: JOYERIA PEREZ SA
Santiago, 1

as
ías
n)



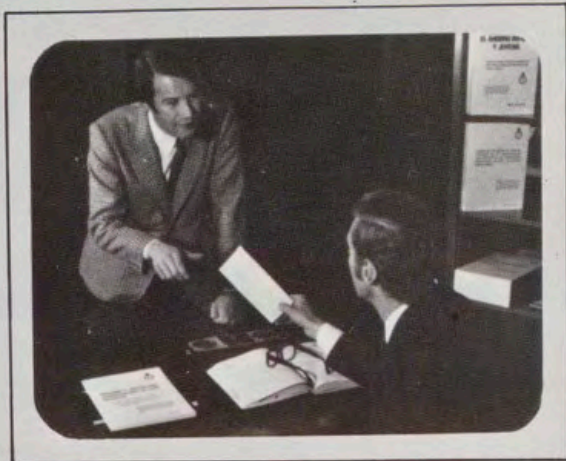
**REFINERIA DE PETROLEOS
DE ESCOMBRERAS, S. A.
(CARTAGENA)**



su mejor premio...
"White Label"

el whisky
más premiado
del mundo,

nunca varia



Todo empezó con un crédito de las Cajas de Ahorros Confederadas

Fue un impulso vital para su negocio. A su mayor capacidad se abrieron más amplias perspectivas de mercado. Verdaderamente resultó una colaboración positiva.

Su libreta de las Cajas de Ahorros le daba derecho a solicitar un crédito, y usó de esa facultad. Su caso fue estudiado con la mejor voluntad; concurrieron las circunstancias requeridas y todo se resolvió felizmente. Porque uno de los principales fines de las Cajas de Ahorros es participar en la prosperidad de sus clientes.

Las Cajas de Ahorros, atentas a las necesidades del hombre actual, simplifican la solución de sus problemas poniendo a su disposición los más modernos servicios: cobro de dividendos, custodia de valores, pago de impuestos y recibos, cuentas corrientes, cheques de viajes... Todos pueden usarse a través de sus 5.500 oficinas dedicadas íntegramente a sus 20 millones de clientes de toda España.

Pero el cliente de las Cajas de Ahorros, además de lograr para su dinero rentabilidad, está colaborando al desarrollo del progreso y la cultura.

Los beneficios de la actividad y administración de las Cajas de Ahorros Confederadas, cuyos Consejeros actúan gratuitamente, no van a bolsillos particulares, sino a la colectividad de los españoles. Sólo en 1970, se han destinado 3.500 millones de pesetas a restauraciones artísticas, clínicas, becas de estudios, casas-cuna, campos deportivos, centros docentes... es decir, a todo lo que mejora la sociedad.

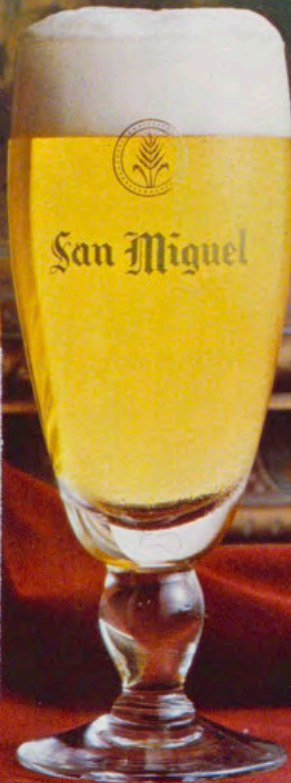
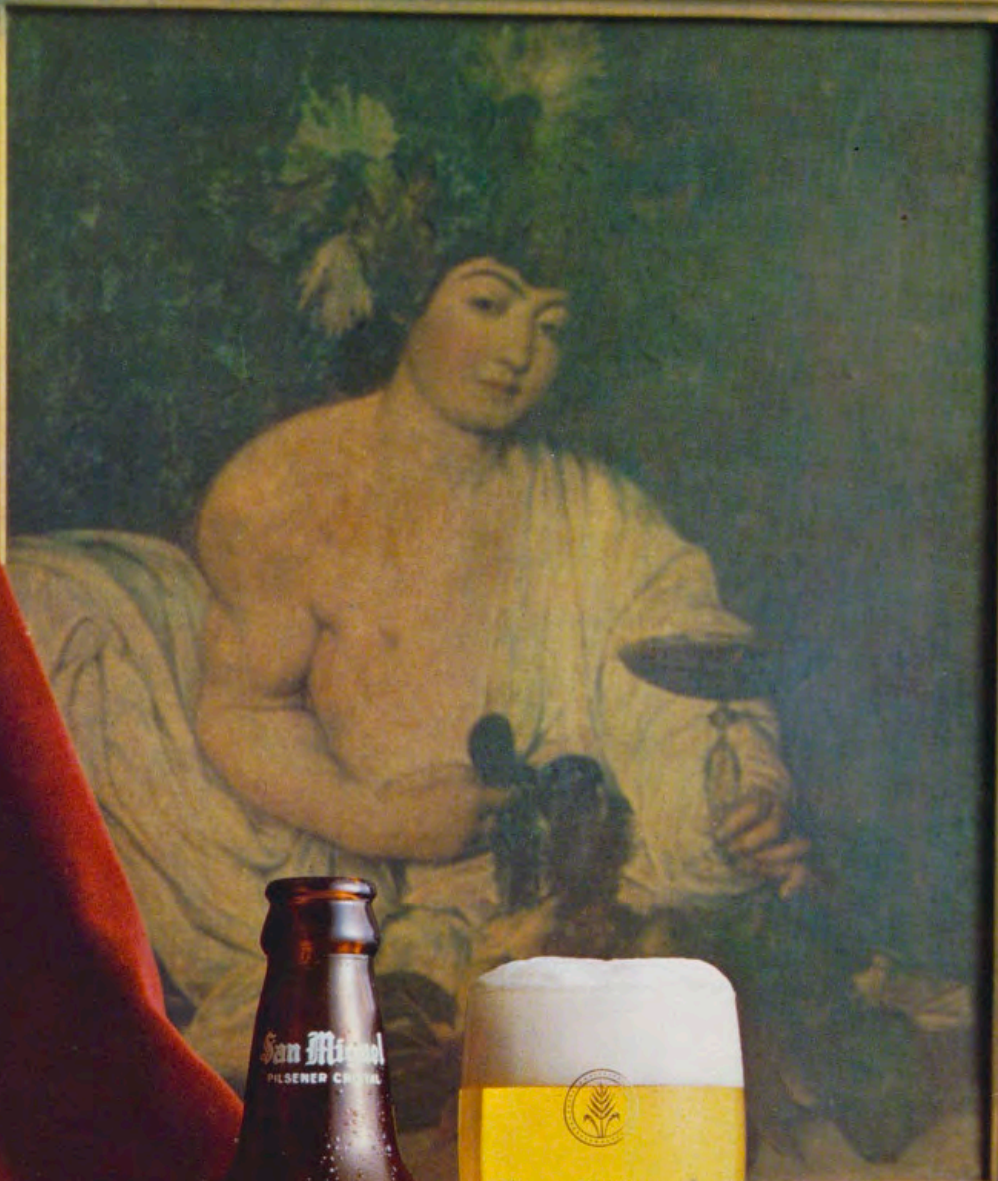
Son muchas las Escuelas de Maestría Industrial creadas por las Cajas de Ahorros Confederadas y la colaboración de Usted. Cientos de jóvenes estudian y practican para alcanzar un alto grado de especialización.

José María Sarasola es destacado alumno de una de ellas y, un testimonio humano de que...

¡Aquí están los beneficios!



Cajas de Ahorros Confederadas 



Cerveza

San Miguel

de fama mundial



CAJA DE SEGUROS REUNIDOS, S. A.

Barquillo, 17 ■ MADRID (4) ■ Dirección telegráfica: CASER ■ Telf. 222.65.60 (tres líneas)

SEGUROS DE ACCIDENTES DEL TRABAJO

ACCIDENTES INDIVIDUALES

INCENDIOS

AUTOMOVILES

VIDA

PEDRISCO

CREDITO

TRANSPORTES

ROBO

RESPONSABILIDAD CIVIL

Y GANADOS

CASER



**CENTRAL HIDRAULICA
«JOSE M.º DE ORIOL
Y URQUIJO»
EN ALCANTARA
(y puente romano
sobre el río Tajo).**

POTENCIA
En M.W.

915

ENERGIA REGULADA
G.W.h/AÑO

1.850

EMBALSE TOTAL
 10^6 m^3

3.162

**CENTRAL TERMICA
DE ACECA**

POTENCIA

313.525 Kw/h.

PRODUCCION EN 1970

1.500 m. Kw/h.



HIDROELECTRICA ESPAÑOLA, S. A.

HERMOSILLA, 3

MADRID-1

"Aquello por lo cual el Universo tuvo principio
Puede ser llamado... la Madre.
Sólo conociendo a la Madre, el Hombre conoce a sus Hijos.
Por eso, conociendo a sus Hijos, ama más a la Madre".

LAO-TSE
("Tao Te King")



Paz, Amor y Prosperidad en 1973,
a todos los hogares españoles.


NESTLÉ

355

REALES SITIOS



PORTADA: «Presentación de la Virgen en el Templo». Vrancke Van der Stockt. Fines del siglo XV. Monasterio de El Escorial.

REALES SITIOS. REVISTA DEL PATRIMONIO NACIONAL. MADRID. AÑO IX. NUM. 34. CUARTO TRIMESTRE 1972. PRECIO: ESPAÑA, 60 PESETAS; EXTRANJERO, \$ 2; NUMERO ATRASADO, 75 PESETAS.

DIRECTOR: Fernando Fuertes de Villavencio.—SUBDIRECTOR: Rafael Sánchez.—SECRETARIA DE REDACCION: Matilde López Serrano.—VOCALES: Ramón Andrada, Ricardo Catoira, Pilar García Morenos, Consuelo Iglesias de la Vega, Paulina Junquera, Consolación Morales, Justa Moreno Garbayo, Angel Oliveras y María Teresa Ruiz Alcón.—ADMINISTRADOR: Angel Acerete.—DIBUJOS: C. Hernández Bayón, Angel Abellán, Julián Mora y Pedro Mairata. FOTOGRAFIAS EN COLOR: Servicio Fotográfico del Patrimonio Nacional, Francisco Villanueva, Slides Hispania, Fisa, García Garrabella, S. O. F. Ministerio de Información y Turismo y Alfonso de Carlos.—FOTOGRAFIAS EN NEGRO: Servicio Fotográfico del P. N., F. Villanueva y Alfonso de Carlos.

EDITA: Patrimonio Nacional, Palacio de Oriente. Tel. 248.74.04. Madrid (13).

IMPRIME: Raycar, S. A. Impresores. Matilde Hernández, 27. Tel. 471.91.00. Madrid (19).

DEPOSITO LEGAL: M. 11.160.—64.

sumario

págs.

PORTICO, por F. F. de V.	11
ESTATUAS Y FIGURAS ECUESTRES DEL PATRIMONIO NACIONAL, por Paulina Junquera	12
EL CABALLO Y SUS GUARNICIONES EN EL MUSEO DE CARRUAJES, por Alfonso de Carlos	25
PRIMER DESPLEGABLE: «LA HERRERIA», TAPIZ DE PHILIPS WOUWERMAN	33
COLECCIONES DEL P. N. PINTURA X: PRIMITIVOS FLAMENCOS (2), por Elisa Bermejo	81/37
SEGUNDO DESPLEGABLE: TRIPTICO DE LA «VIRGEN CON EL NIÑO Y SANTOS» (S. XVI)	45
TRIPTICO DE LA «PIEDAD», POR GERARD DAVID	47
BIBLIOTECA DE PALACIO: GRABADOS DE CABALLOS, por Justa Moreno	57
CRONICA DEL PATRIMONIO NACIONAL	67
«CHRISTMAS 72» DEL PATRIMONIO NACIONAL	76

Distinguido señor:

Deseamos que sea de su agrado este número de REALES SITIOS, y le agradecemos muy sinceramente la atención que nos dispensa con su lectura.

Siempre, y en cualquier sentido, su juicio nos interesa. Envíenos las sugerencias que le gustaría ver realizadas en la Revista. Con el fin de que usted, algún pariente o amigo pueda recibir puntualmente los sucesivos números, nos permitimos acompañar un boletín de suscripción.

El Gabinete de Prensa del Patrimonio Nacional (teléfono 248.74.04, centralita del Palacio de Oriente, Madrid) se encuentra a su disposición para atender cuantas consideraciones nos haga usted.

MUCHAS GRACIAS

Sugerencias:

34

BOLETIN DE SUSCRIPCION

NOMBRE:

DIRECCION:

LOCALIDAD: PROVINCIA:

SE SUSCRIBE A LA REVISTA TRIMESTRAL REALES SITIOS DURANTE AÑO

Firma:

Un año, cuatro números: España, 200 ptas.; extranjero, 420 ptas.

LUGARES HISTORICO - ARTISTICOS DEL PATRIMONIO NACIONAL

PALACIO REAL. MADRID

Laborales: de 10 a 12,45 y de 3,30 a 5,45.

Domingos y festivos: de 10 a 1,30 (excepto tardes).

Cerrado el 1 de enero, Viernes Santo, 25 de diciembre, 18 de julio y los días de credenciales (la tarde anterior y la mañana del acto).

MONASTERIO DE LAS DESCALZAS REALES. MADRID

Lunes, martes, miércoles y jueves: de 10 a 1 y de 4 a 6.

Viernes, sábados y domingos: de 10 a 1.

Cerrado los mismos días que el Palacio Real.

PALACIO DE LA MONCLOA. MADRID

Laborables: de 10 a 1 y de 4 a 6.

Domingos y festivos: de 10 a 1 (cerrado por la tarde).

Cerrado igual que el Palacio Real. También cuando reside un invitado del Gobierno español.

ERMITA DE SAN ANTONIO DE LA FLORIDA. MADRID

Laborables: de 10 a 1 y de 3 a 6.

Domingos y festivos: de 10 a 1 (cerrado por la tarde).

Abierta todos los días del año.

CASITA DEL PRINCIPE, DE EL PARDO

Laborables y festivos: de 10 a 1,30 y de 3,30 a 6.

Cerrada los mismos días que el Palacio Real.

MONASTERIO DE EL ESCORIAL

Laborables y festivos: de 10 a 1 y de 3 a 6.

Cerrados los museos el 1 de enero, 28 de febrero (mañana), Viernes Santo (tarde), 18 de julio, 10 de agosto (tarde) y 25 de diciembre.

SANTA CRUZ DEL VALLE DE LOS CAIDOS

De sol a sol en todo tiempo.

ARANJUEZ

Laborables y festivos: de 10 a 1 y de 3 a 5,30

Cerrados los museos el 1 de enero, Viernes Santo (tarde), 30 de mayo (tarde), 18 de julio, 4 ó 5 de septiembre (tarde) y 25 de diciembre.

MONASTERIO DE LA ENCARNACION. MADRID

Laborables: de 10,30 a 1,30 y de 4 a 6.

Festivos: de 10,30 a 1,30.

MONASTERIO DE SANTA CLARA. TORDESILLAS (VALLADOLID)

Laborables y festivos: de 9,30 a 1 y de 3 a 6.

LA GRANJA

Laborables y festivos: de 10 a 1 y de 2 a 6.

Cerrado el 18 de julio.

MONASTERIO DE LAS HUELGAS. BURGOS

Mañana: 11 a 2; **tarde:** 4 a 6.

MUSEO DE CARRUAJES. CAMPO DEL MORO, MADRID

Laborables: de 10 a 12,45 y de 3,30 a 5,45.

Domingos y festivos: de 10 a 1,30.

PALACIO DE LA ALMUDAINA. PALMA DE MALLORCA

Laborables: de 10 a 1 y de 4 a 6.

Festivos: de 10 a 1.

0,70 ptas.

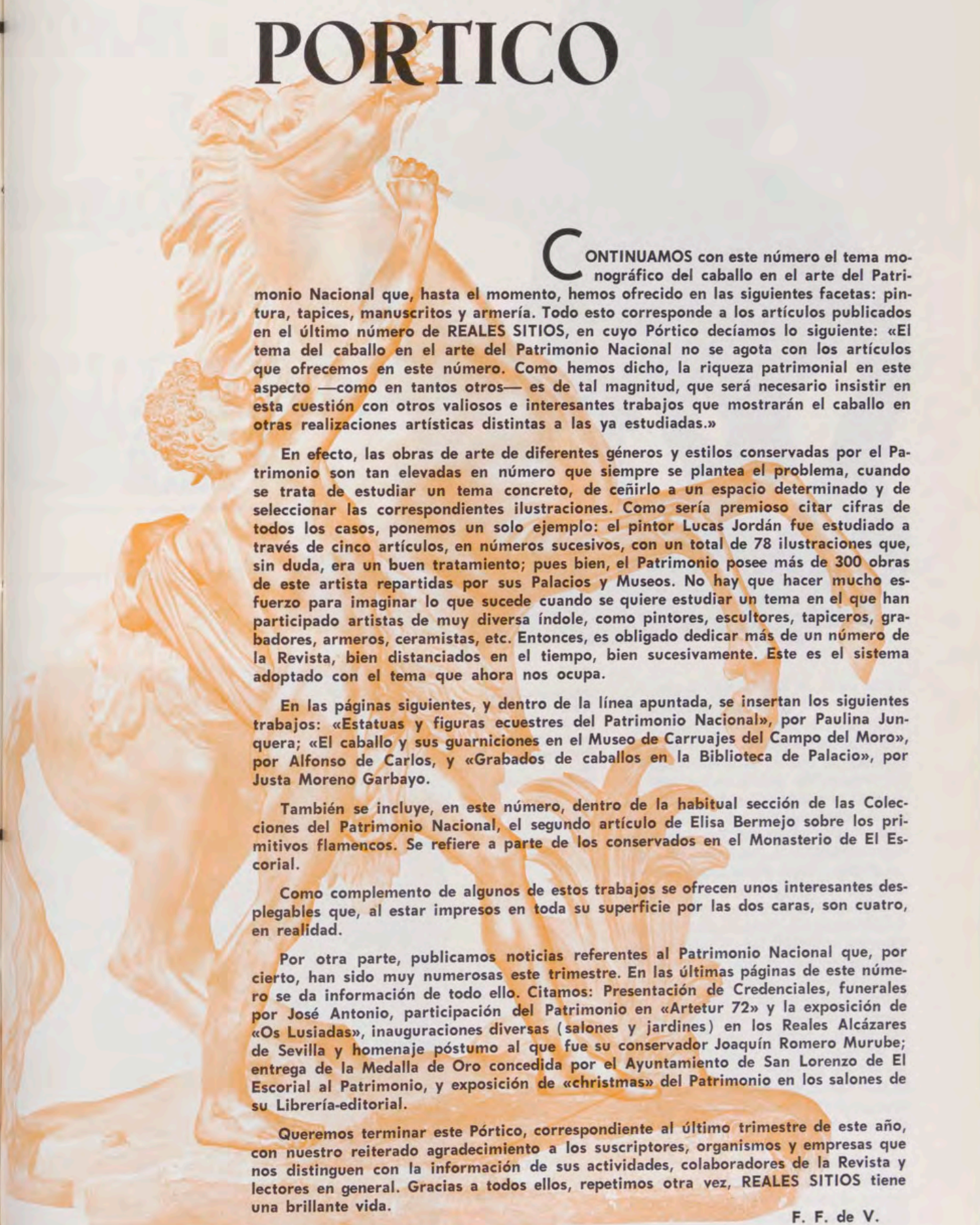
REALES SITIOS

REVISTA DEL PATRIMONIO NACIONAL

PALACIO DE ORIENTE

MADRID (13)

PORTICO



CONTINUAMOS con este número el tema monográfico del caballo en el arte del Patrimonio Nacional que, hasta el momento, hemos ofrecido en las siguientes facetas: pintura, tapices, manuscritos y armería. Todo esto corresponde a los artículos publicados en el último número de REALES SITIOS, en cuyo Pórtico decíamos lo siguiente: «El tema del caballo en el arte del Patrimonio Nacional no se agota con los artículos que ofrecemos en este número. Como hemos dicho, la riqueza patrimonial en este aspecto —como en tantos otros— es de tal magnitud, que será necesario insistir en esta cuestión con otros valiosos e interesantes trabajos que mostrarán el caballo en otras realizaciones artísticas distintas a las ya estudiadas.»

En efecto, las obras de arte de diferentes géneros y estilos conservadas por el Patrimonio son tan elevadas en número que siempre se plantea el problema, cuando se trata de estudiar un tema concreto, de ceñirlo a un espacio determinado y de seleccionar las correspondientes ilustraciones. Como sería premioso citar cifras de todos los casos, ponemos un solo ejemplo: el pintor Lucas Jordán fue estudiado a través de cinco artículos, en números sucesivos, con un total de 78 ilustraciones que, sin duda, era un buen tratamiento; pues bien, el Patrimonio posee más de 300 obras de este artista repartidas por sus Palacios y Museos. No hay que hacer mucho esfuerzo para imaginar lo que sucede cuando se quiere estudiar un tema en el que han participado artistas de muy diversa índole, como pintores, escultores, tapiceros, grabadores, armeros, ceramistas, etc. Entonces, es obligado dedicar más de un número de la Revista, bien distanciados en el tiempo, bien sucesivamente. Este es el sistema adoptado con el tema que ahora nos ocupa.

En las páginas siguientes, y dentro de la línea apuntada, se insertan los siguientes trabajos: «Estatuas y figuras ecuestres del Patrimonio Nacional», por Paulina Junquera; «El caballo y sus guarniciones en el Museo de Carruajes del Campo del Moro», por Alfonso de Carlos, y «Grabados de caballos en la Biblioteca de Palacio», por Justa Moreno Garbayo.

También se incluye, en este número, dentro de la habitual sección de las Colecciones del Patrimonio Nacional, el segundo artículo de Elisa Bermejo sobre los primitivos flamencos. Se refiere a parte de los conservados en el Monasterio de El Escorial.

Como complemento de algunos de estos trabajos se ofrecen unos interesantes desplegables que, al estar impresos en toda su superficie por las dos caras, son cuatro, en realidad.

Por otra parte, publicamos noticias referentes al Patrimonio Nacional que, por cierto, han sido muy numerosas este trimestre. En las últimas páginas de este número se da información de todo ello. Citamos: Presentación de Credenciales, funerales por José Antonio, participación del Patrimonio en «Artetur 72» y la exposición de «Os Lusíadas», inauguraciones diversas (salones y jardines) en los Reales Alcázares de Sevilla y homenaje póstumo al que fue su conservador Joaquín Romero Murube; entrega de la Medalla de Oro concedida por el Ayuntamiento de San Lorenzo de El Escorial al Patrimonio, y exposición de «christmas» del Patrimonio en los salones de su Librería-editorial.

Queremos terminar este Pórtico, correspondiente al último trimestre de este año, con nuestro reiterado agradecimiento a los suscriptores, organismos y empresas que nos distinguen con la información de sus actividades, colaboradores de la Revista y lectores en general. Gracias a todos ellos, repetimos otra vez, REALES SITIOS tiene una brillante vida.

F. F. de V.



Estatuas

y

Figuras ecuestres



del
PATRIMONIO
NACIONAL

Por PAULINA JUNQUERA



NO hay país en Europa donde se hayan elevado menos monumentos en honor de príncipes y héroes que en España; los que en Madrid existen de conmemoración personal son del siglo XIX, con excepción de las dos colosales estatuas ecuestres de los Reyes Felipe III y Felipe IV. Por haber estado emplazadas en jardines reales durante largos años y vinculadas al Patrimonio de la Corona, a ellas vamos a referirnos brevemente.

La forma más presuntuosa de monumento público, la de una estatua ecuestre colosal, de que aún no había ejemplo en España, tocóle en suerte a Felipe III, un Monarca cuya modestia rehuía, más que la de ningún otro, esos honores públicos¹. Le fue ofrecida al Soberano por el Gran Duque Cosme III de Toscana, deseoso de que en todas las cortes europeas pudieran admirarse las hermosas obras realizadas por los artífices florentinos, los mejores escultores en bronce, sin disputa, del siglo XVII.

Sobre un alto plinto de piedra se alza la estatua de Felipe III, en bronce negro. Cabalga el Rey sobre un pesa-

Caballo encabritado sujeto por atleta desnudo, en bronce dorado. Reproducción de Guillermo Coustou.



Figura ecuestre del Rey Fernando VII.



Caballo encabritado y atleta domador. Pareja del anterior.

Figura ecuestre de Carlos IV, sobre peana de mármol y bronce.

do corcel que marcha al paso; sujeta con la mano izquierda las riendas del animal y con la derecha la bengala, símbolo del poder. Viste gregüescos y armadura damasquinada con el Toisón al cuello. La cabeza, que el escultor tal vez copió de un lienzo de Pantoja, surge de la gola rizada; la mirada inexpressiva, reveladora del carácter apático del soberano; la frente estrecha, rematada por un piramidal copete.

El caballo desciende estilísticamente del de Marco Aurelio (fines del s. II d. C.), de la Plaza del Capitolio de Roma, exagerada la robustez, como acostumbraron a hacer los grandes maestros del siglo XVII, Velázquez y Rubens comprendidos. Recuérdense los retratos ecuestres de Felipe IV e Isabel de Francia, su esposa; del Príncipe Baltasar-Carlos y de don Gaspar de Guzmán, Conde-Duque de Olivares, debidos al genial pintor español, y el del Cardenal-Infante don Fernando de Austria, del pintor flamenco, todos ellos en el Museo del Prado.

La estatua es obra de Giambologna, nacido en Donai (Flandes, 1524-1608), que murió sin verla acabada, trabajo que realizó Pietro Tacca (1586-1670),

estatuario del Duque Cosme III, que ya había hecho la estatua ecuestre de Cosme I para la Plaza de la Señoría, de Florencia, y la de Enrique IV para el Puente Nuevo, de París, destruida durante la revolución de 1789.

Siete años se invirtieron en el «cavallo spagnollo» que, por fin, llegó a Madrid en 1616, colocándose provisionalmente en el jardín de Palacio. Allí fueron a verlo el Rey y sus hijos, con los Duques de Lerma y Uceda, disponiendo entonces el Monarca su emplazamiento en la Casa de Campo, allende el Manzanares, donde quedó colocado el 2 de enero de 1617. La Reina Isabel II, en 1847, ordenó su traslado a la Plaza Mayor en atención a que el Rey había nacido en Madrid, restituyó a Madrid la capitalidad en 1606

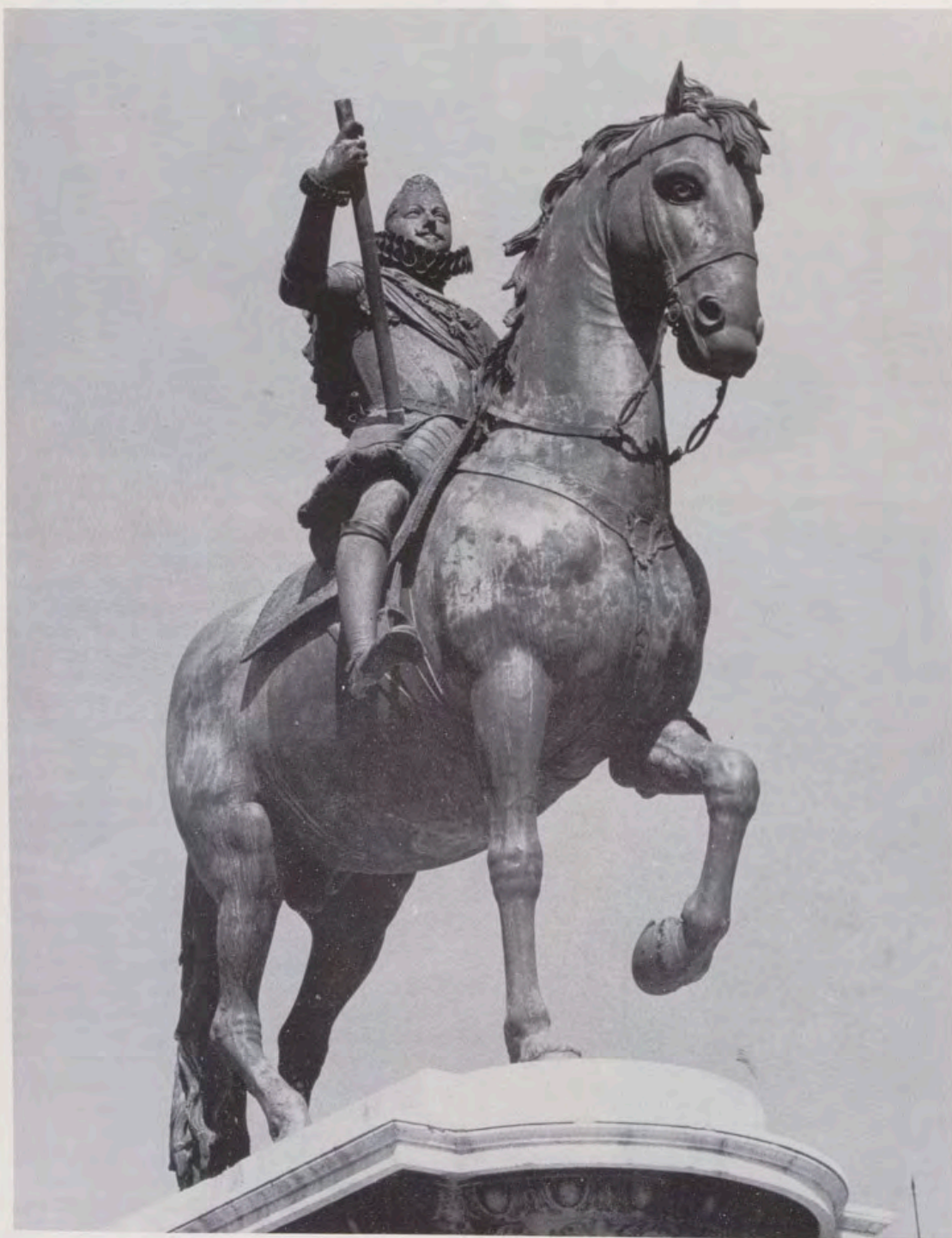
e hizo construir la Plaza Mayor en 1619.

La idea de erigir una estatua al Rey Felipe IV surgió en la mente del valido Conde Duque de Olivares con un doble propósito: ornamentar el jardín del palacio del Buen Retiro, que se había terminado en 1630, y complacer al Rey, que había manifestado deseos de poseer una estatua de su persona. El encargo se hizo a Pietro Tacca, escultor contemporáneo.

Baldinuci² y Ceán, en la *Vida de Velázquez*, refieren, aunque de distinto modo, la génesis de la estatua. El Conde Duque de Olivares tenía sumo empeño en que el caballo se alzara sobre sus patas traseras y en actitud de galopar, con las patas delanteras tan levantadas del suelo que pareciera más

bien saltar y hacer corvetas, a fin de poner bien de manifiesto la elegancia del regio jinete que, montando, aventajaba a todos los caballeros de su Corte. Esta exigencia parecía casi quimérica a causa de la gran dificultad técnica que suponía cargar, en el reducido espacio de dos cascós, el enorme peso que tal caballo, de tamaño natural, tenía que alcanzar. Tacca resolvió el problema haciendo macizas las patas traseras, y disminuyó o aumentó proporcionalmente el espesor de las demás partes del cuerpo. El tronco lo formó de dos mitades. Las partes pequeñas las fundió por separado, como tenía por costumbre hacer con las partes cóncavas y socavadas.

La postura que Tacca dio al caballo es la de una actitud intermedia entre



Estatua ecuestre del Rey Felipe III, por Giambolonia y Pietro Tacca.

galope, corveta y parada. No es enteramente corveta porque, según los entendidos en equitación, si bien tiene las patas delanteras levantadas, no se sustenta del todo sobre las ancas, ni tiene lo bastante erguidos el tronco y la cabeza, así como tampoco lo bastante curvadas las patas traseras. La postura en que está el caballo es una desviación de todas las actitudes ecuestres conocidas. En ella no ha de permanecer mucho tiempo, sino que se le ve ya a punto de dejar caer el cuerpo hacia adelante. No es postura espontánea ni tampoco sujeta a las normas³, y su designación más exacta es la de «levata».

Como modelos para efigiar al monarca se enviaron a Tacca un retrato ecuestre y otro de busto. Cuestión muy

debatida ha sido determinar quiénes fueron los autores de estas obras. Para el ecuestre, en lienzo, se cita el nombre de Velázquez, por entonces único retratista áulico; para el otro, busto de barro y tamaño natural, el del escultor Montañés, residente en Sevilla y que hubo de trasladarse a Madrid, exclusivamente con este objeto⁴.

La estatua estuvo colocada en el palacio del Buen Retiro en una pequeña plaza, a la que dio nombre, hasta que, durante la minoría de edad del Rey Carlos II, el valido Valenzuela mandó retirarla de aquel lugar y emplazarla ante la fachada del mediodía del Real Alcázar. Allí permaneció varios años. En 1677, don Juan José de Austria la hizo retirar y colocar de nuevo en el Buen Retiro. Su actual emplazamiento,

en la Plaza de Oriente, fue ordenado por la Reina Isabel II, en 1844.

La iconografía ecuestre de los monarcas Habsburgo, de España, termina con la estatua en bronce dorado del último Rey de la dinastía, Carlos II. Procedente del Palacio Real de Madrid, en cuyo Inventario de 1789 se describe con atribución a Bernini, hoy se encuentra en el Museo del Prado. Viste el Rey a «la romana», sostiene el cetro con la mano derecha y con la otra sujeta las bridas del caballo, que finge galopar con las manos levantadas. Un hallazgo documental en el Archivo Nacional de Florencia ha permitido su atribución al escultor Giovanni-Battista Foggini (1652-1725), que recibió de Monseñor Archinto, Nuncio de S. S. en 1690, el encargo de ejecutarla, sien-



Estatua ecuestre del Rey Felipe IV, por Pietro Tacca.

Figura ecuestre
de un general,
que marcha al paso.



Figura ecuestre
del Emperador
Francisco José I,
en actitud
de parada.



Figura ecuestre
de Carlos III,
en bronce dorado,
sobre caballo oscuro.
Peana de madera
que imita mármol.



El Rey Felipe V,
jinete sobre un caballo
en corveta.



nómicos acusan mayor edad que en la estatuilla anterior) marcha con paso de galope a la izquierda. (Mide 34 × 21 cm.)

Del gusto que los monarcas españoles de la dinastía de Borbón tuvieron por hacerse efigiar a caballo continúan dando testimonio: una pequeña estatua del rey Carlos IV, de la segunda mitad del siglo XVIII, por el escultor francés Feuchère, que firmó bajo la silla de montar. El monarca viste traje de la época, con bordados en la casaca; en la mano diestra, doble corona de laurel y espada, y en la izquierda, las bridas del caballo, que marcha al paso. (Mide 64 × 52 cm.)

Un segundo retrato ecuestre de Carlos IV se conserva en el Palacio de Oriente. Es una pequeña escultura con peana de mármol. La figura del monarca, en bronce dorado, le representa tocado con gran sombrero, sobre un caballo de bronce negro que marcha al paso. (Mide 39 × 20 cm.)

Con esta figurilla forma pareja la de su hijo y sucesor el Rey Fernando VII, sobre un caballo que marcha al galope.

Documentos del archivo de Palacio revelan que de Fernando VII hizo una estatua ecuestre el escultor José Gracera; de desconocido paradero, actualmente no podemos saber si la figurilla mencionada fue un pequeño modelo para aquélla. (39 × 20 cm.)

do este prelado quien la trajo a España⁵.

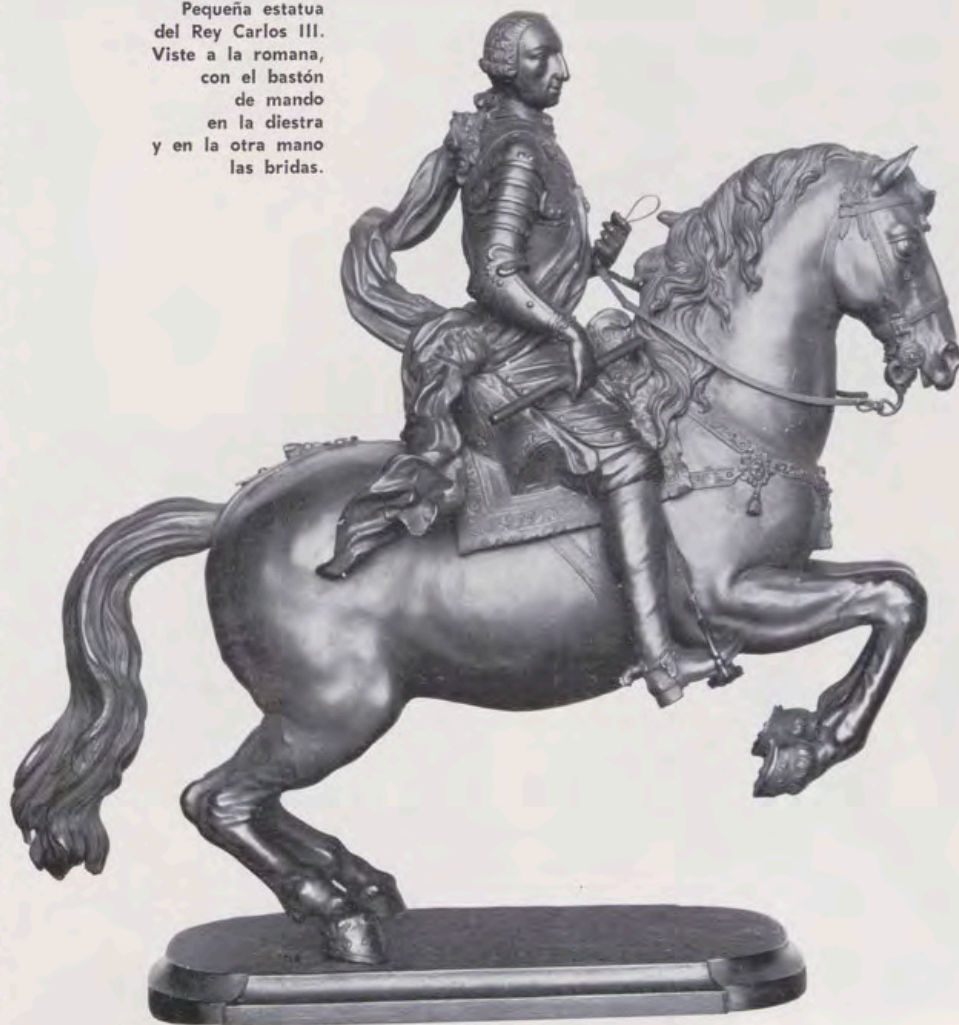
Entronizada la dinastía de Borbón, se concibió un plan para erigir una estatua ecuestre a Felipe V. Con este fin, Carlos III, su hijo, pidió a los escultores M. Gutiérrez, Juan Pascual de Mena, Roberto Michel, Manuel Alvarez y Juan Adán la ejecución de los correspondientes modelos, que fueron examinados por el Rey y sus hijos en los jardines del Buen Retiro, el 12 de julio de 1778. La penuria del erario impidió que este proyecto se realizara.

Años más tarde, Carlos IV se propuso llevar a término aquel proyecto y sustituir a Felipe V por Carlos III, decidiéndose por el modelo de Manuel Alvarez «el Griego». El sitio de Gibraltar de 1778-82 hizo que nuevamente quedara relegado⁶.

Las pequeñas estatuas ecuestres de Felipe V y Carlos III (60 × 42 cm.) en bronce negro, que reproducimos, en las que los caballos galopan con ambas manos levantadas, prueban el influjo que la estatua de Felipe IV ejerció sobre los escultores del siglo XVIII. Ambos monarcas visten armadura y sostienen las bridas de sus respectivos caballos con la mano izquierda. Son obras anónimas, de indudable valor artístico.

De Carlos III se conserva otro retrato ecuestre, pequeña figura en bronce dorado, en la que el caballo que monta el soberano (cuyos rasgos fisio-

Pequeña estatua
del Rey Carlos III.
Viste a la romana,
con el bastón
de mando
en la diestra
y en la otra mano
las bridas.





El Rey Alfonso XII, niño, a caballo. Escultura en mármol por Vallmitjana.



Pequeña estatua del Rey Alfonso XIII a caballo, en actitud de saludo.

En el Palacio de Riofrío existe una escultura en bronce negro que representa al Rey consorte, don Francisco de Asís, sobre un caballo en corveta. Viste uniforme de general, con el pecho cruzado por una banda; el brazo derecho caído sobre la montura, y en la mano el sombrero, en actitud de saludo; con la izquierda sujeta las bridas del animal. Es obra fundida en la fábrica de bronce de Juan Bautista y José Waurý, en 1852, del mismo tiempo que otra también ecuestre, de la Reina Isabel II, de paradero desconocido, y cuyo modelo hizo N. Birmand, de París.

Venancio Vallmitjana, nacido en Barcelona en 1828 y fallecido en la misma capital en 1919, gozó en vida de sólido prestigio y firme reputación. A él se deben gran parte de los monumentos de hombres públicos de la Ciudad Condal. Hizo en 1864 una estatua ecuestre, en mármol blanco, del Rey niño Alfonso XII, que se conserva en el Palacio Real de Madrid. Monta el Rey un poderoso caballo que, por contraste, hace más frágil la figura infantil del jinete.

Años más tarde esculpió la efígie del mismo Monarca, Ramón Elías, que le representó haciendo su entrada en Barcelona, el 9 de enero de 1875. Alfonso XII levanta la gorra de su uniforme militar con la mano diestra, la izquierda la apoya sobre las bridas que descansan en su pierna izquierda. El pequeño caballo marcha al trote, y parece, más que caminar, servir de soporte a su regio jinete. (Mide 60 cm. de alto.)

En Barcelona se fundió la estatua ecuestre del Rey Alfonso XIII, que firma G. Violet. El Rey, con atuendo campero y sombrero flexible, monta un brioso caballo que marcha a galope tendido. (Mide 135 x 125 mm.)

Existen en el Real Palacio madrileño algunas pequeñas estatuas ecuestres de monarcas extranjeros. La más importante es una reproducción reducida del monumento al Elector Federico Guillermo, en Berlín, por Andreas Schulüter (1664-1714). Obra la más importante del gran escultor barroco germano. El precioso caballo, de luegas crines, está representado en suave trote. El Elector viste traje de César romano y se toca con larga peluca, según uso de su tiempo; tiene el bastón de mando en la diestra y aparece en actitud dominadora, como espetado sobre el lomo del caballo. El aspecto general de esta estatua, en lo que se refiere a la actitud de caballo y caballero, presenta gran semejanza con la destruida estatua ecuestre de Luis XIV por Girardon, de la que se conserva un grabado de contorno por Cicognasa. La estatua descansa sobre un alto pedestal, cuyos cuatro ángulos están adornados con movidísimas figuras de esclavos prisioneros. Ejecutadas por discí-

pulos de Schulüter, que hizo los bocetos, constituyen una manera única en su género de conjuntar armónicamente el reposo y el movimiento.

Como Roma en tiempos del Imperio, las grandes ciudades de Francia quisieron erigir estatuas al Rey Luis XIV, aún en vida. Después de la abolición del edicto de Nantes, que puso fin a las constantes perturbaciones y revueltas calvinistas, las estatuas ecuestres del Rey se multiplicaron. Ellas proporcionaban a las grandes ciudades pretexto para emprender importantes obras de urbanismo, para la construcción de grandes plazas reales. El precedente lo había dado Enrique IV con la actual plaza de los Vosgos, de París, en cuyo centro se había colocado, en 1639, la estatua de Luis XIII.

Pequeña estatua ecuestre del Rey consorte Don Francisco de Asís.



El Rey Carlos IV, jinete sobre caballo que marcha al paso, por el escultor francés Feuchère.

El arquitecto Mansart persuadió a Luis XIV para crear en París una plaza rodeada de hoteles uniformes que sirvieran de marco para una estatua. Esta fue la plaza Luis «el Grande», hoy plaza de Vêndome. La estatua fue la obra más importante de Girardon, destruida durante la revolución de 1792 por «monumento de la feudalidad y la idolatría»; se conserva un modelo en el Museo del Louvre, en el que el Monarca aparece vestido a la romana y peinado a la francesa.

A este tipo corresponde la estatuilla de bronce negro, sobre peana de ébano moldurado, que reproducimos, y en la que el caballo marcha al paso.

A ejemplo de París, otras ciudades se apresuraron a elevar estatuas a Luis XIV; Lyon hizo ejecutar una ecuestre por Desjardin, sustituida en 1825 por otra, obra de Lemot; Rennes encargó a Coyzevox otra en bronce; Dijón, a le Hongre; en Montpellier fue un arco de triunfo diseñado por Daviler y, frente a éste, se colocó la estatua ecuestre del Rey; en Bouflers, el mariscal de este título hizo erigir otra ecuestre, que realizó Girardon, en bronce.

Todas estas estatuas fueron derribadas por la Revolución, sin que de la mayoría de ellas se conserven los modelos o grabados que las reproduzcan. De aquí la dificultad de determinar de cuáles de aquellas son reproducciones las pequeñas figuras existentes en diversos museos y colecciones.

Después de la paz de Aix-la-Chapelle, el reinado de Luis XV consiguió la prosperidad que produce la Victoria; fruto también de la paz es el progreso de las artes. Por ello, la nación consagró monumentos públicos al Rey Luis XV, que reunió las cualidades del conquistador dichoso y del rey pacificador.

París fue la primera ciudad que quiso demostrar al Rey su devoción con la erección de una estatua ecuestre. Al concurso para la elección de modelo concurren no sólo los escultores del Rey, sino muchos otros deseosos de dar pruebas de su celo y talento. La elección recayó en Bouchardon y la estatua se emplazó en la plaza Luis XV, ordenada a este fin por el arquitecto Gabriel⁷. Aparece Luis XV coronado de laureles y vestido a la manera de los triunfadores romanos; tiene en la mano derecha el bastón de mando, y en la otra las bridas de su caballo. El caballo es una obra maestra por la proporción y la corrección del dibujo, la gracia y la elegancia de sus contornos, que le hacen parecer digno de ser montado por un rey.

Para conmemorar la erección de esta estatua, París acuñó una medalla: de un lado el busto del Rey con estas palabras: «LVDOVICO XV. OPTIMO PRINCIPE»; del otro está representada la estatua ecuestre sobre su pedestal y tiene por leyenda: «MONUMENTVM AMORIS»; y la escarga: «PRAE F. AEDIL. PARIS. DD. M. DCC. LXIII». La pequeña figura que publicamos es reproducción reducida de aquella estatua.

Una tercera estatua ecuestre de personaje francés se conserva en el Palacio de Oriente: es la del Gran-Delfín, Luis de Borbón y Austria, padre del Rey Felipe V de España. Monta el jinete, vestido a la romana, un caballo de pequeña talla, que marcha al paso. Se ha creído hasta ahora que el personaje era Luis XIV; los delfines que decoran la gualdrapa de la silla de montar son clara alusión a la personalidad del jinete. (Mide 42 x 21 cm.)

Reproducimos dos pequeñas figuras de los célebres caballos de mármol que Guillermo Coustón, «el Viejo», esculpió hacia 1745 para los abrevaderos de Marly y que se colocaron durante la Revolución a la entrada de los Campos Elíseos. Ellos consagraron una tendencia a la escultura pintoresca; los dos héroes Cástor y Polux, dominando dos fogosos corceles, renuevan la gesta de los Dioscuros del Quirinal, con mucha mayor vida y ligereza.

Pegaso y la Fama, Mercurio y Belefonte son reproducciones reducidas de los originales de Coyzevox, ejecutados para el abrevadero de Merly, de donde se quitaron por su pequeño formato y se sustituyeron por los de Coustón. Aunque de movimientos atrevidos, resultan de una gran frialdad. Hoy



Reproducción reducida del monumento al Elector Federico Guillermo de Prusia, en Berlín, por Schulüter. Derecha: la misma estatua vista de perfil.

Figura ecuestre del Rey Alfonso XIII con atuendo campero.





Figura ecuestre del Rey Luis XIV, en bizcocho de porcelana, de Sévres.



Pequeña estatua ecuestre del Rey Luis XV de Francia, vestido a la romana. Reproducción del original de Bouchardon.



Reproducción reducida de una estatua ecuestre del Rey Luis XIV de Francia, destruida durante la Revolución.

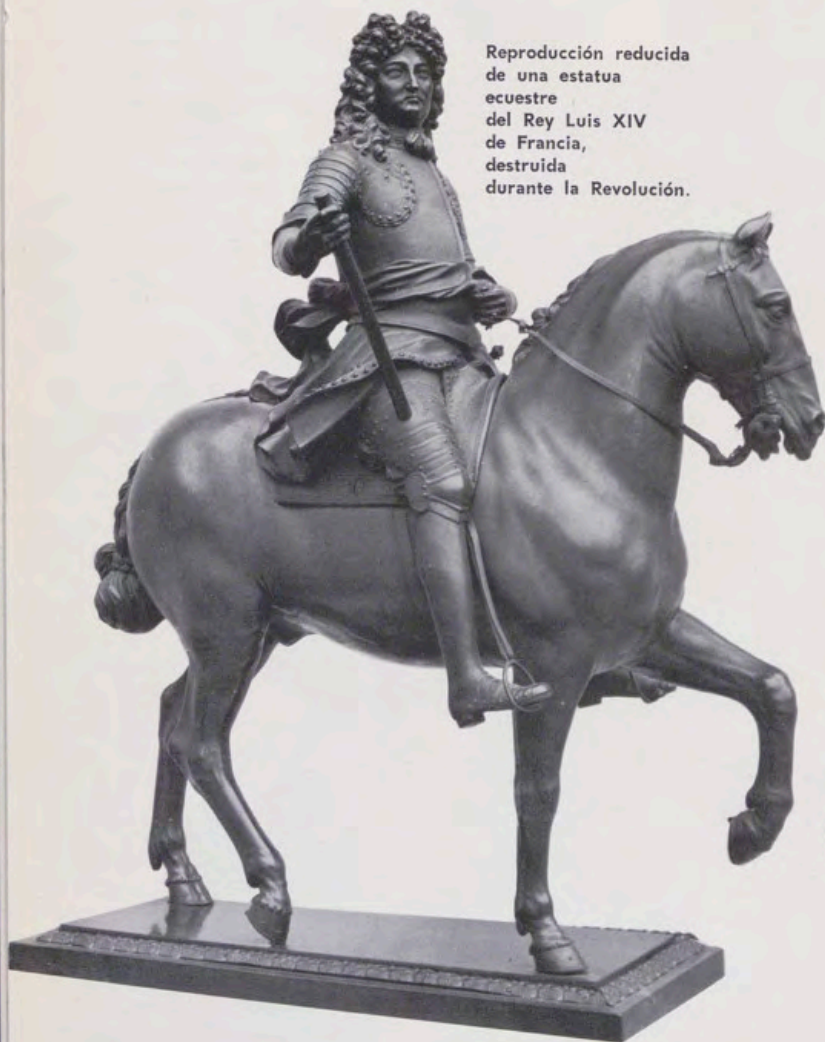
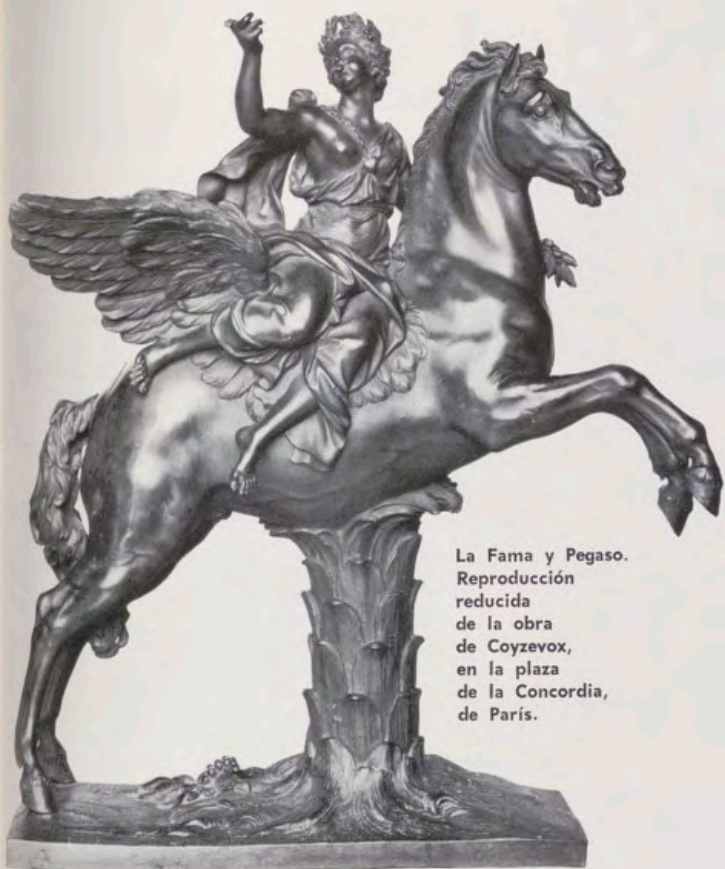


Figura ecuestre del Gran Delfín, Luis de Borbón y Austria, padre del Rey Felipe V de España.





La Fama y Pegaso.
Reproducción
reducida
de la obra
de Coyzevox,
en la plaza
de la Concordia,
de París.



Mercurio y Belerofonte.
Reproducción
reducida
de la obra
de Coyzevox
en la plaza
de la Concordia
de París.



Oficial inglés
a caballo,
por Pierre Tourgeneff.



Figura ecuestre
de oficial austriaco,
por P. Tourgeneff.



Grupo en bronce de oficial a caballo, a la carrera, y soldado escocés a pie, por T. Sbüchen.



Grupo de dos caballos a la carrera y soldado alemán de artillería.

MASCHINGEWHR (SCHWARZLOSE) M 07
MIT TRAGTIERAUSRÜSTUNG (SCHALLER) M 07
IN DER ÖST-UNG. ARMEE EINGEFÜHRT
MIT A. H. ENTSCHESSUNG v. 2. JÄNNER 1908

se encuentran en la Plaza de la Concordia de París.

Del siglo XIX son una serie de figuritas ecuestres de bronce que ornamentan el despacho del Rey don Alfonso XIII en el Real Palacio madrileño. Una de ellas representa al emperador Francisco-José de Austria, en posición de parada, sobre un hermoso caballo que vuelve la cabeza a la derecha. Es obra de Ruthauskey.

Pierre Tourgueneff es el autor de las figuras ecuestres de un oficial austriaco marchando al paso y de otro inglés en posición de parada. Ambas son exponentes del buen arte del escultor que hizo el retrato del Zar Alejandro III.

NOTAS

¹ CARLOS JUSTI, *Estudios de Arte Español*, t. II, págs. 283-318.

² BALDINUCCI, *Notizie de'Professore de disegno*. Milán, 1812.

³ A. V. RUEFF, *Anleitung zur Kenntniss des Acussers des Pferdss*. Berlín, 1870, páginas 208 y s.

⁴ En el Museo del Prado existe un lienzo de mano de Velázquez que representa a Juan Martínez Montañés modelando el busto de Felipe IV. (Núm. 1194 del Catálogo de 1952.)

⁵ ANTONIO BLANCO y MANUEL LORENTE, *Catálogo de la Escultura del Museo del Prado*. Núm. 261, lám. 26.

⁶ *Ars Hispaniae*. Vol. XVII. Parte Segunda, por F. G. SÁNCHEZ CANTÓN, páginas 300-310.

⁷ M. PATT, *Monuments érigés en France à la gloire de Louis XV*.

EL CABALLO y sus guarniciones en el Museo de Carruajes

Por ALFONSO DE CARLOS



Repostero para caballo, en las grandes solemnidades, realizado en 1729 con motivo de la boda del Príncipe de Asturias Don Fernando (luego Fernando VI), con la Infanta de Portugal Doña M.^a Magdalena Bárbara. A ambos lados: silla de montar de Don Francisco de Asís, construida en las Reales Caballerizas, y silla a la «Royal», regalo al Príncipe de Asturias Don Alfonso (luego Alfonso XII), por el Ayuntamiento de Baeza.

EL Museo de Carruajes de Madrid, situado en los jardines del Campo del Moro, reúne, además de la magnífica colección de berlinas, carretelas, landós, etc. (de la que ya habló Rafael Sánchez en el número 13 de REALES SITIOS), una gran colección de equipos de montar, pertenecientes a los Borbones de España y que se conservaban en el guadarnés de palacio. Posteriormente, algunos de ellos los instaló el Patrimonio Nacional, provisionalmente, en la gran nave que había servido de invernadero, para que pudieran ser admirados por el público. Y, por fin, pasaron al nuevo

Museo de Carruajes que, sin lugar a dudas, es uno de los mejores del mundo.

La serie de reposteros o tellices para caballo es una de las más vistosas de este Museo. El más antiguo de ellos fue construido en el año 1729, reinando Felipe V, con motivo del casamiento de su hijo el Príncipe de Asturias, Don Fernando (después Fernando VI), con la Infanta de Portugal Doña María Magdalena Bárbara. En el reinado de Carlos III fue restaurado con el cambio del escudo de Portugal por el de Polonia y Sajonia, por la Reina Amalia, esposa del Monarca. Es de terciopelo verde y está bordado en

plata, en las cuatro puntas, el anagrama coronado F. M. (Fernando. María).

Otros seis reposteros para caballo, con ocasión de grandes solemnidades, se encuentran en otras tantas vitrinas del Museo. Son de la época de Carlos IV, de terciopelo, cada uno de un color distinto, y bordados, unos en oro y otros en plata. El escudo con las armas reales aparece en el centro, bordado también en oro o plata, con sedas de colores en los cuarteles y el lema: «Real Picadero de S. M. el Rey N. S.» A su alrededor fleco de oro o plata.

El emperador de Turquía Abdul-Hamed, regaló a Carlos III, el año 1788,



CHEVAL ÉCHAPPE

Litografía de Carle Vernet, titulada «Caballo Escapado». Es de raza árabe.

Otra litografía bellamente enmarcada que representa a un caballo pura sangre.



CHEVAL AU VERT

un caparazón (especie de manta o mantilla para tapar el caballo, incluso ensillado) de raso blanco, bordado de oro y sedas de colores, que lleva en sus ángulos y centros bordadas tres mezquitas multicolores.

Rodeando el arnés pequeño de torneo del Príncipe Baltasar Carlos, se encuentran un grupo de sillas de montar pertenecientes a la Real Armería, así como en una vitrina situada a espaldas del pequeño caballo de esta armadura.

Las sillas de montar, en el siglo XVI y en España, eran de varios tipos, siendo dos los más generales: uno, la silla de armas, bridona o armada, la de los grandes arzones cubiertos con chapas aceradas que empleaba la caballería pesada y se utilizaba también para los torneos; otra, la silla jineta que trajeron a España los musulmanes y que era de elevados y grandes arzones, parecida a la que hoy emplean los picadores, caracterizándose por tener el arzón delantero más alto que el de atrás, de tal manera que levantado el caballero sobre los estribos no podía salir por encima. Se utilizaba para picar y rejonear, así como para torneos y cañas, estando destinada a los caballos ligeros.

Los dos modos de montar entonces eran a la brida y a la jineta. En el primero la silla era de borreles, con los estribos abiertos y largos, y el jinete con las piernas estiradas. La posición del jinete en la segunda era con las piernas un tanto recogidas, con los estribos cortos, a la usanza morisca, utilizando para castigar al caballo acicate en vez de espuela.

En el Museo de Carruajes del Patrimonio Nacional se puede contemplar un grupo de sillas bridonas o de la brida, una silla bridona italiana de finales del siglo XVI, una silla a la estradiota, propia de la caballería ligera mercenaria, y cinco sillas de conteras en las que el arzón zaguero terminaba en dos recortes convergentes que protegían las caderas del jinete.

El emperador de Turquía Abdul-Hamed regaló a Carlos III, en el año 1774, dos sillas árabes talladas, que se encuentran en una de las vitrinas (con las pistoleras correspondientes) a un lado y a otro de un telliz de Carlos IV. Están bordadas en oro con algún toque de plata, van forradas de tafílete encarnado y son de terciopelo negro y carmesí.

Entre los equipos de montar de Carlos IV y Fernando VII cabe destacar las dos sillas de montar del Príncipe de Asturias Don Fernando (luego Fernando VII), que fueron construidas en Madrid en el año 1786 y 1787; ésta última, por el maestro guarnicionero Vicente Bermone; la primera es de ante

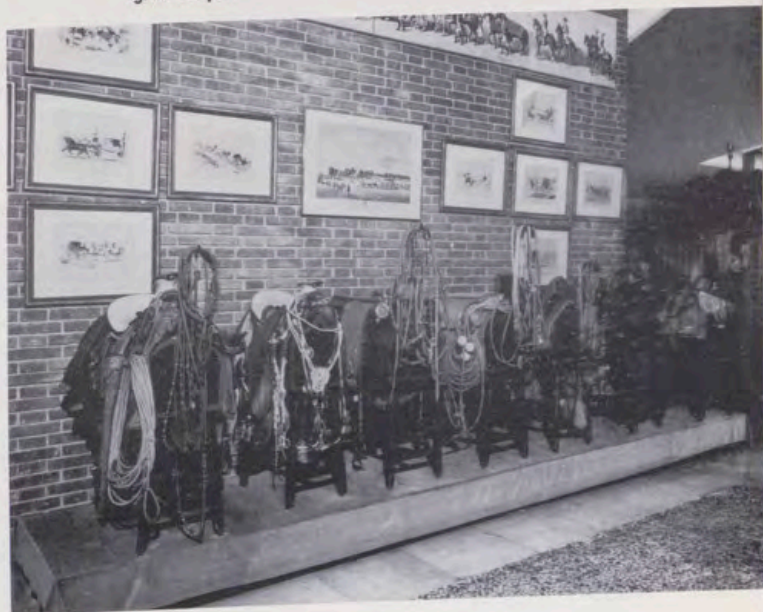


Un bello grabado antiguo, en el que aparece un picadero en el centro, en plena clase de equitación y a su alrededor los diferentes aires de la alta escuela.

Grupo de jamugas y sillas de montar de amazona, en su mayor parte de Isabel II y de la Infanta Luisa Fernanda.



Equipos de montar de Argentina, Méjico y Marruecos, regalados en su gran mayoría a S. M. el Rey Don Alfonso XIII.





blanco y amarillo, respunteada de blanco, bordada de seda azul y una paloma con una corona de laurel en el pico, en ambos faldones; la de 1787 es a la española, de cuero color avellana, encastrada de ante blanco, respunteado de seda azul, formando varios dibujos y todo ribeteado de oro.

JAMUGAS Y SILLAS DE AMAZONA.—En Londres, el maestro guarnicionero Hall Son, de la real familia inglesa, construyó en 1831 una silla de montar de amazona para la Reina consorte Doña María Cristina de Borbón. Es de tafilete azul, respunteada de oro y adornada de dibujos; lleva en la parte delantera del faldón izquierdo las cifras G. R. enlazadas y coronadas, bordadas en oro.

En el año 1831 se construyó en Madrid un silloncito ecuestre para la princesa heredera Doña Isabel (luego Reina Isabel II). Es giratorio, de tafilete verde y encarnado, respunteado de amarillo, formando varios dibujos, y en la espalda dos palomas dándose el pico.

De Isabel II hay tres sillones de campo, o jamugas, contruidos en Madrid, los dos primeros en 1839 y 1843. El primero de éstos es de ante blanco, respunteado de amarillo, formando varios dibujos, y el sillón cerrado por

delante y por detrás con unos grandes faldones que le acomodan sobre la jaca o mula. En los ángulos, unos ramos de seda verde. El estribo, de madera, forrado de piel de cerdo color avellana con clavos. Las riendas de seda azul y amarillo y serreta de cuero. El de 1843 es igual, pero de piel de cerdo color avellana y respunteado de blanco. Las riendas, en éste, son de cordón de seda verde y la serreta de acero. La tercera jamuga es de ante blanco, respunteada de verde, y las riendas de seda negra y roja.

Muy parecida a éstas es la jamuga de las camaristas de S. M. la Reina, también construida en Madrid en el año 1843. Es de piel de cerdo respunteada de blanco. Las correas para grupera y retranca de color avellana y tafilete encarnado, y la cabezada con adornos del mismo cuero y tafilete encarnado. Riendas de seda negra y blanca con serreta de acero.

La jamuga de la Infanta Doña Luisa Fernanda, hermana de Isabel II, es muy por el estilo de la anterior, pero respunteada de amarillo y con riendas de cordón de seda amarilla.

En el año 1847 se hizo una silla de montar para la Infanta Luisa Fernanda. Es de tafilete azul, respunteada de seda amarilla, con grandes trozos de terciopelo azul, bordados en oro;

dos cornetas en su cara exterior y en la derecha las iniciales L. F. enlazadas. El bocado de acero dorado a fuego y admirablemente cincelado, con profusión de adornos y los escudos de las armas reales.

De la Reina Isabel II hay cinco sillas de montar madrileñas, para montar a la amazona, lo mismo que las ya descritas. La fabricada en 1845 es de tafilete rojo, respunteada de amarillo, con escudos de armas reales en los faldones. El maestro guarnicionero de las Reales Caballerizas, Justo Rodríguez, hizo dos de estas sillas para la Reina en los años 1847 y 1850. Son de piel de cerdo y están respunteadas de blanco. En el faldón derecho de la más antigua vemos un gran plastrón de terciopelo azul, en el que están bordadas en oro las iniciales enlazadas I. 2.^a, con una corona real encima y rodeadas de una preciosa guirnalda de flores. El maestro guarnicionero Colinas fabricó otra de estas sillas en el año 1848 y don José Rodríguez Zurdo, maestro guarnicionero de las Reales Caballerizas, en el año 1860, la más moderna de todas, que lleva un escudo grande de las armas reales en el faldón derecho y estribo de plata.

En la Plaza Mayor de Madrid, el día 16 de octubre de 1846, tuvo lugar la Función Real de toros de Corte, con



Reposteros para caballo de la época de Carlos IV. Son de terciopelo y están bordados en plata, con el escudo de las armas reales en oro, sedas de colores en el centro y el lema: Real Picadero de S. M. el Rey N. S.

motivo de las bodas de la Reina Doña Isabel II con Don Francisco de Asís de Borbón, y de la Infanta Doña Luisa Fernanda con Don Antonio de Orleans, Duque de Montpensier, en la que actuaron varios caballeros en plaza, conservándose en el Museo de Carruajes cuatro de las sillas, cada una de un color: azul, amarilla, roja y verde, de las siete que tenía cada cuadrilla. Sirvieron éstas al caballero en plaza don Federico Varela y Ulloa, que apadrinó el Duque de Medinaceli; a don Román Fernández, que tuvo por padrino al Duque de Frías; a don Miguel Romero, apadrinado por el Duque de Abrantes, y a don Nicolás Cabañas, que tuvo por padrino al Duque de Osuna. También se conservan los rejoncillos que se utilizaron en esta función, los cuales están artísticamente colocados en dos juegos de panoplias, y las cabezadas de brida con penachos de colores.

Del año 1847 y 1848 son las sillas de montar del Rey consorte Don Francisco de Asís, que construyó en Madrid el maestro guarnicionero de las Reales Caballerizas, Justo Rodríguez. La primera de ellas es de terciopelo azul, hechura a la «royal» con faldones cuadrados y bordada en oro con guirnaldas de hojas de roble; en los dos borrenes, cruz de la caballería y

alrededor de los faldones trofeos militares. Estribos de metal dorado a fuego, admirablemente cincelados, con dos serpientes enlazadas. La otra silla es de ante blanco y a la dragona, de faldón cuadrado.

Dejamos a un lado otras sillas de Don Francisco de Asís, para pasar a la silla de montar a la amazona de la Infanta Doña María de las Mercedes de Orleans y Borbón, construida en París por los guarnicioneros Mrs. Lené y Jarson, la cual se trajo desde Sevilla cuando la Infanta vino a casarse con Don Alfonso XII.

EQUIPOS DE MONTAR DE ALFONSO XIII.

Entre todas las sillas infantiles cabe destacar la silla albardón que le fue regalada, en unión de una jaquita llamada «Burgalesa», por el Ayuntamiento de Burgos, el 13 de octubre de 1891, a Don Alfonso XIII. Es de ante gris con las armas y el letrero de Burgos. Lleva una manta de lana encarnada a rayas, con flecos encarnados y negros, otra manta para el caballo y otra más como alforja. La cabezada lleva las armas de Burgos en el centro de la frontalería y en las escarapelas.

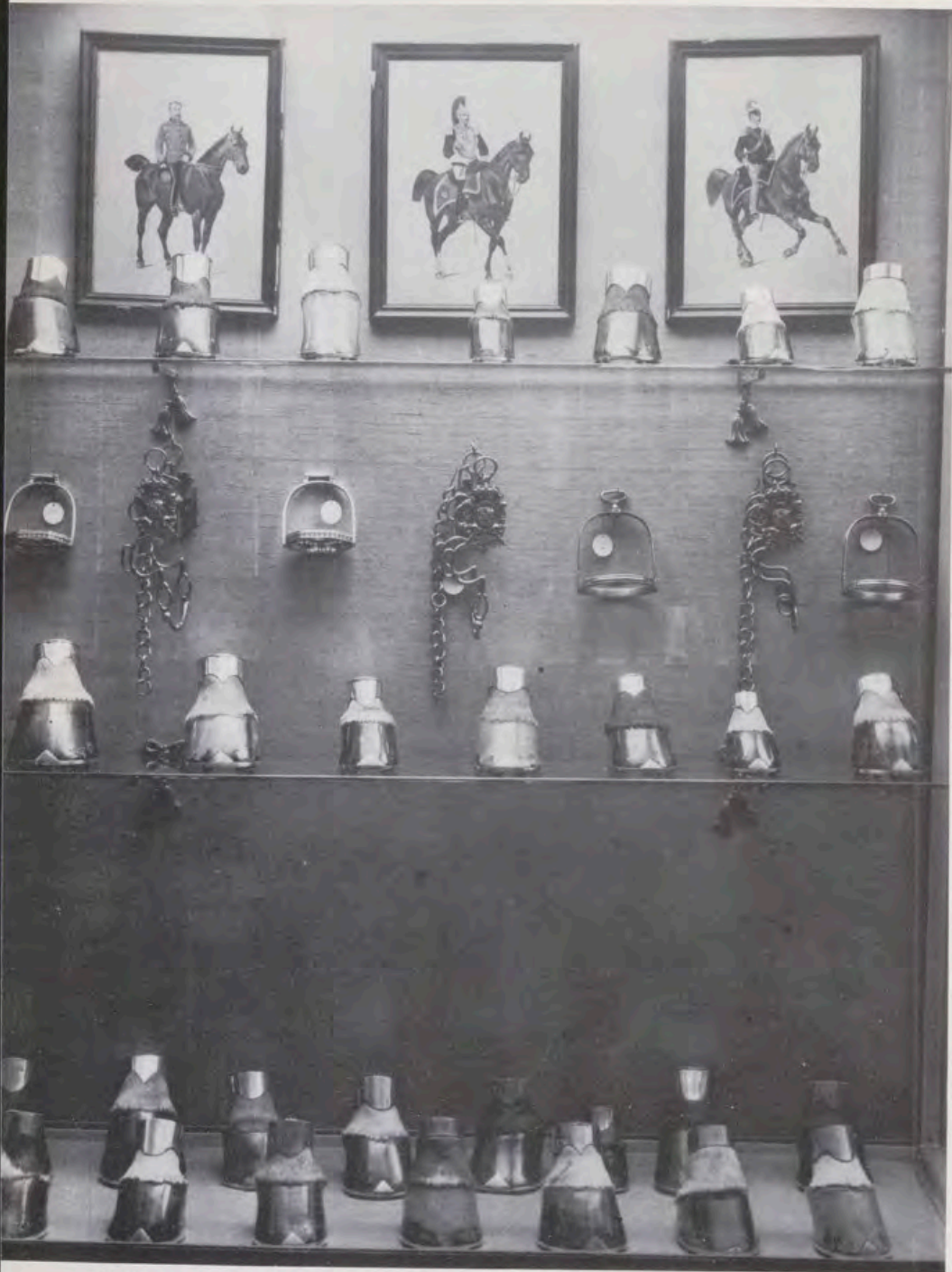
El teniente general don Camilo Polavieja regaló a Don Alfonso XIII, el día de su santo de 1891, una jaquita

llamada «Juguete» y una silla de montar construida en Méjico de piel de cerdo color avellana. El teniente general don Javier Girón y Aragón, Marqués de Ahumada, le regaló también, el día 11 de enero de 1898, una jaca llamada «Mambisa» y una silla de montar mejicana de caballería, con los dos borrenes de pergamino con metal blanco.

La silla de montar mejicana, de Alfonso XIII, que tiene forma de caja, parece árabe a simple vista. El sudadero estampado lleva las iniciales E. N. B. Los estribos cuadrados, de madera, tienen en uno de ellos la inicial R. y en el otro L.

Los sillas argentinas del Rey Alfonso XIII son muy numerosas. El Presidente de la República Argentina don José Figueroa Alcorta, el 15 de julio de 1910, le regaló una de cuero color nogal oscuro y cantoneras de plata. El pecho petral, rebenque y cabezada, también llevan sus adornos de plata, los estribos son de este precioso metal, con acciones de cuero blanco crudo con un tubo corredizo de plata.

De este mismo estilo es la silla de montar argentina con forma de albardón, de cuero crudo y faldones cuadrados con grecas. Lleva látigo de cuero, también crudo, con empuñadura de plata, elevador de cuerda con tres bo-



Vitrina con los cascos de los caballos favoritos de Don Alfonso XIII (alguno perteneció a caballos de su padre Don Alfonso XII; otro, como Almond, a su esposa la Reina Doña Victoria Eugenia). En la parte superior estribos y bocados, así como tres cuadros con uniformes militares de caballería extranjeros.

las de marfil, cuerda de lazo y sudadero de fieltro azul.

Otra silla de montar argentina tiene forma de cazuela y faldón cuadrado con adornos de plata en el borrén delantero y conteras de plata en las pistoleras. Las espuelas plateadas tienen taloneras para las mismas y los estribos tallados son de madera, siendo la cabezada de cuerda de tripa y las riendas redondas de lo mismo.

Hay otra silla, también argentina, de forma cazuela, con alforjas de cuero bordadas y chapones de plata con poncho de estambre encarnado y verde oscuro. Porta-fusil bordado de cuero y sable con su vaina de lo mismo.

Guante y zahones de estezano. Estribos de madera con chapa de metal blanco y una herradura en el centro, cuerda de enlazar y cabezada de cordón de tripa con adornos de plata.

En este grupo de sillas de Don Alfonso XIII se encuentra también un equipo árabe que le regaló Abd-El-Kader en 1926. Es de becerro avellana con profusión de bordados y lleva porta-pliegos, pistoleras y calzas de becerro amarillas, con bordados en oro.

El emperador de Marruecos Muley Abderramán regaló una silla de dromedario, a Isabel II, en 1847. Es de asiento plano, galoneado de oro, con fleco alrededor y faldones o caídas

cuadradas, con gran cenefa bordada en oro y plata. Tiene pistoleras de terciopelo carmesí, con su tapafundas semicuadrada. Las riendas de trenza en oro y el bocado árabe de hierro.

En diferentes vitrinas del Museo de Carruajes se encuentran seis arcos de gran gala a la oriental, compuesto cada uno de cabezada a la turca con cogoteras, collar con gran borla en su extremo, cordones con borlas para los costados, riendas y falsas-riendas. Las gualdrapas de tres puntas llevan un gran escusón en el centro y escudos en el mismo. Los arcos son de diferentes colores, verde, azul y encarnado. Cuatro de ellos grandes, para caballos, y dos más pequeños, para jacas. Fueron realizados por el maestro guarnicionero de las Reales Caballerizas, don José Rodríguez Zurdo, los años 1864 y 1868.

CABALLOS FAVORITOS DEL MONARCA.

— De este mismo guarnicionero son dos sillas de montar para correos construidas en 1892, de las que se expone una de ellas. Son de piel de cerdo doble, color avellana, con borren trasero, a la española. Mantillas y pistoleras de paño azul galoneadas de oro. Cabezada de brida y montante de charol negro con hebillaje ovalado y pasadores de metal dorado.

Entre las guarniciones de tiro que aún se conservan, merecen destacarse el tiro de guarniciones para seis caballos, en tafilete color avellana, con pecheras adornadas «en forma de mosaico», con tafilete encarnado, blanco y azul. Fue construido en Madrid en 1815 por el maestro guarnicionero don Ventura López, y es muy probable que se destinara a la berlina de Cifras.

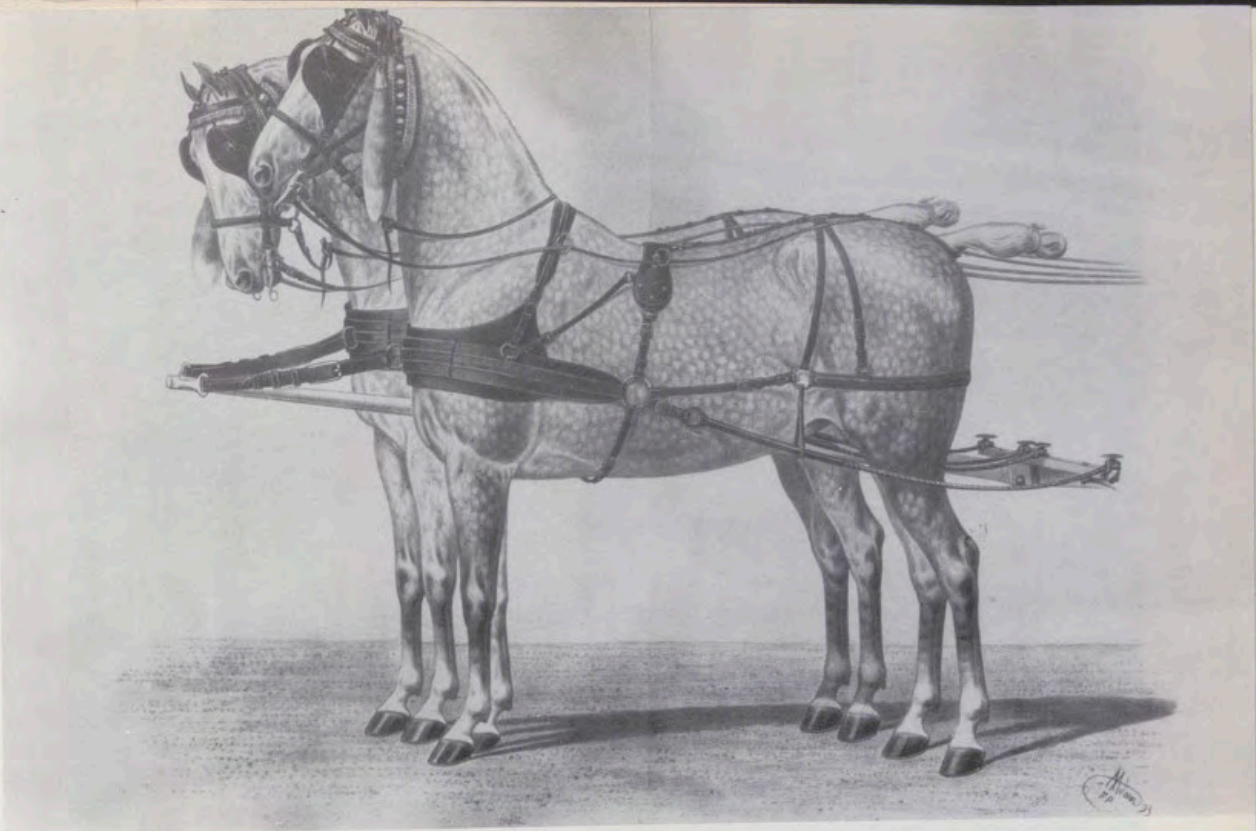
De charol negro y respunteado de seda amarilla es el tiro de guarniciones a la calesera para siete mulas, que lleva las armas de Sevilla. Construido en esta ciudad, fue un regalo del Ayuntamiento a Isabel II, en 1862, con motivo de su viaje a Andalucía.

Don José Rodríguez Zurdo construyó, en 1863, 1866 y 1877, tres tiros de guarniciones para ocho caballos: el primero de ellos de cuero y charol negros, con profusión de clavitos, para gran gala; el segundo, en tafilete encarnado ricamente adornado con metal cincelado, que fue construido expresamente para la berlina de la Corona, y el último de ellos, de pecheras, para enganche a la postillona, en cuero negro con grandes relieves cubiertos de cabritilla negra con destino al coche llamado de Doña Juana.

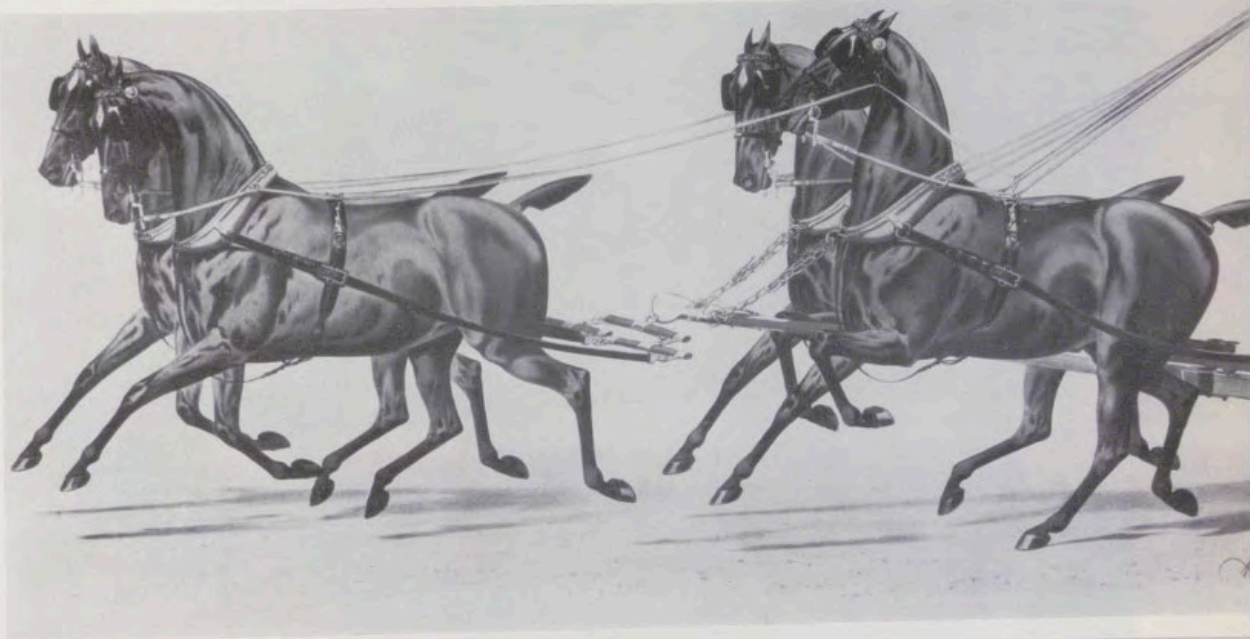
Se fabricaron también, para estos tiros, así como para los restantes, juegos de seis y ocho penachos, en diferentes colores, con alcachofas de metal dorado. Así como los correspondientes bocados de metal dorado a

Atelaje de pechera o petral
(a la francesa) de tronco.

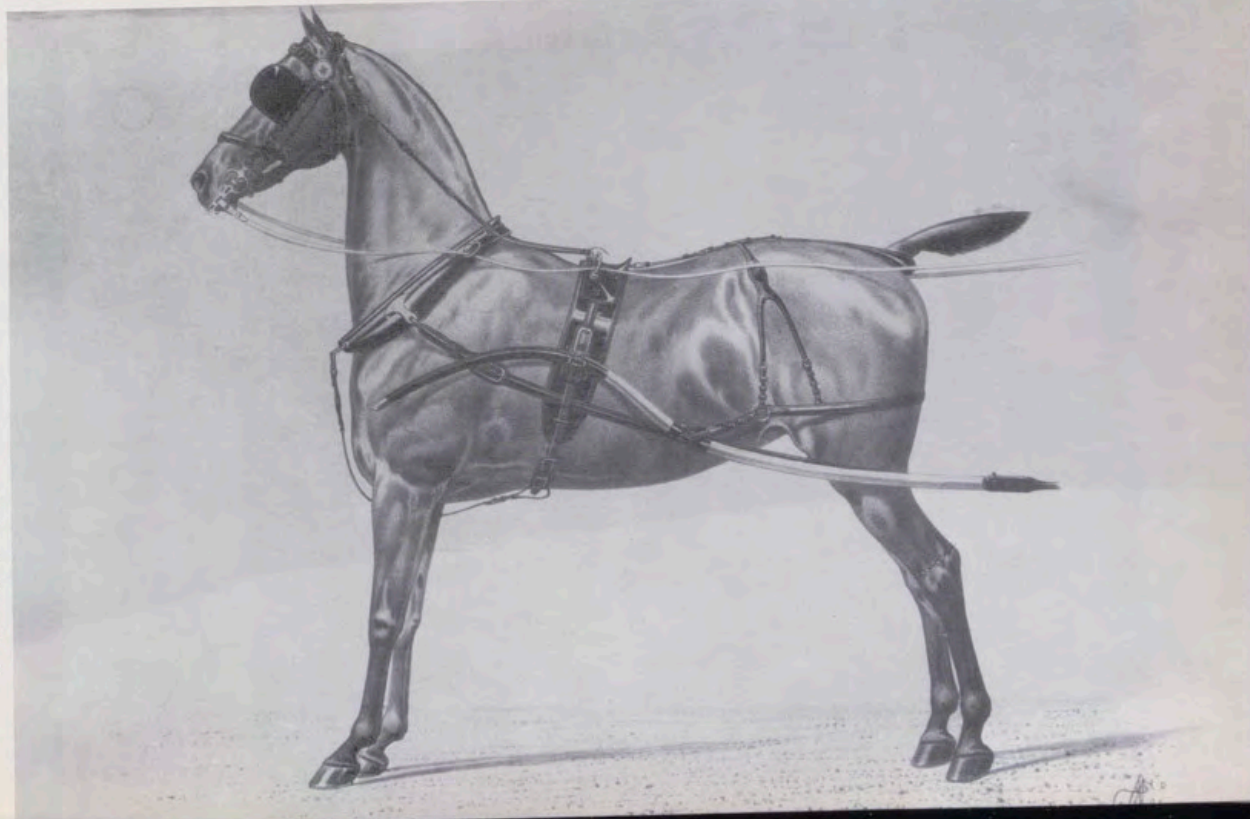
Esto es
cuando tiran dos caballos,
uno al lado de otro.
Litografía publicada
por La Carrosserie
Française,
en París
a finales
del pasado siglo.



Enganche
de cuatro caballos
«a la inglesa»
con atelaje de collarón.
Lleva tres balancines
para los guías.



Atelaje sencillo
o de varas
(un solo caballo),
para el arrastre
de carruajes ligeros.
Litografía realizada
en la
Imprenta Lemerrier
de París, en 1898.





Equipo árabe de montar, regalado a S. M. el Rey Alfonso XIII, en 1926, por Abd-El Kader. Es de becerro avellana con profusión de bordados y va provisto de porta-pliegos y pistoleras.

Grupo de sillas infantiles y las cuatro de las cuadrillas que intervinieron en la Fiesta Real de Toros, con motivo de los esponsales de la Reina Isabel II y su hermana la Infanta Luisa Fernanda el día 16 de octubre de 1846, en la plaza Mayor de Madrid. En primer término una silla infantil mejicana y a su lado la silla albardón que el Ayuntamiento de Burgos regaló en 1891 a Don Alfonso XIII.



fuego y cincelado, o de hierro bruñido, uno de ellos con el escudo y collar del Toisón, y otros con barras de Castilla y León.

En las vitrinas de ambos lados de la entrada del Museo se pueden ver estribos de plata cincelada y unos vaqueros de madera con adornos de hierro bruñido, herraduras, látigos, fustas, etc.

En una de estas vitrinas, una serie de cascos de caballos favoritos de Alfonso XIII. Corresponden a treinta y cinco caballos del Monarca. Los cascos están disecados, con herraduras, remates y tapas de metal plateado en donde se ven grabadas las fechas de la muerte del caballo. Sirvieron de tinteros o pisapapeles. Solamente existen dos cascos que no son de caballos de Alfonso XIII: uno de «Almond», de la Reina Victoria Eugenia, y otro de «Lechuzo», un caballo de vacas del Marqués de Villalobar, que montó Alfonso XII en 1879, derribando un becerro con él. Este caballo también lo montó el Príncipe de Gales en Sevilla, en 1875, y murió de una cornada, en un tentadero, en 1880.

En total hay doce cuadrillos que J. Albiol pintó en 1903 y que pertenecen también a caballos favoritos de Alfonso XIII, estando equipados con diferentes monturas militares y civiles. Sus nombres: «Argentino», «Rústico», «Lohengrin», «Alí», «Burgalesa», «Chiquito», «Unico», «Sur», «Buvi», «Surprise», «Appleby» y «Parsifal».

Dos tapices de la Real Fábrica de Santa Bárbara, de Madrid, según cartones del holandés Wouwermann (1619-1668), especialista en escenas ecuestres, decoran las paredes del Museo de Carruajes. Los motivos: una herrería, y caballero sobre su corcel tomando un vaso de vino que le sirve la posadera.

Una gran colección de cuadrillos con jinetes y amazonas civiles y militares nos lleva a un grabado muy bello de una escuela de equitación en la que se practican los diferentes aires de alta escuela. En las paredes cuatro litografías francesas enmarcadas en oro con orla de lo mismo y paspartous negro: una de ellas firmada por Carle Vernet con un caballo escapado, otra titulada «Caballo en el Campo» y dos de Mazeppa.

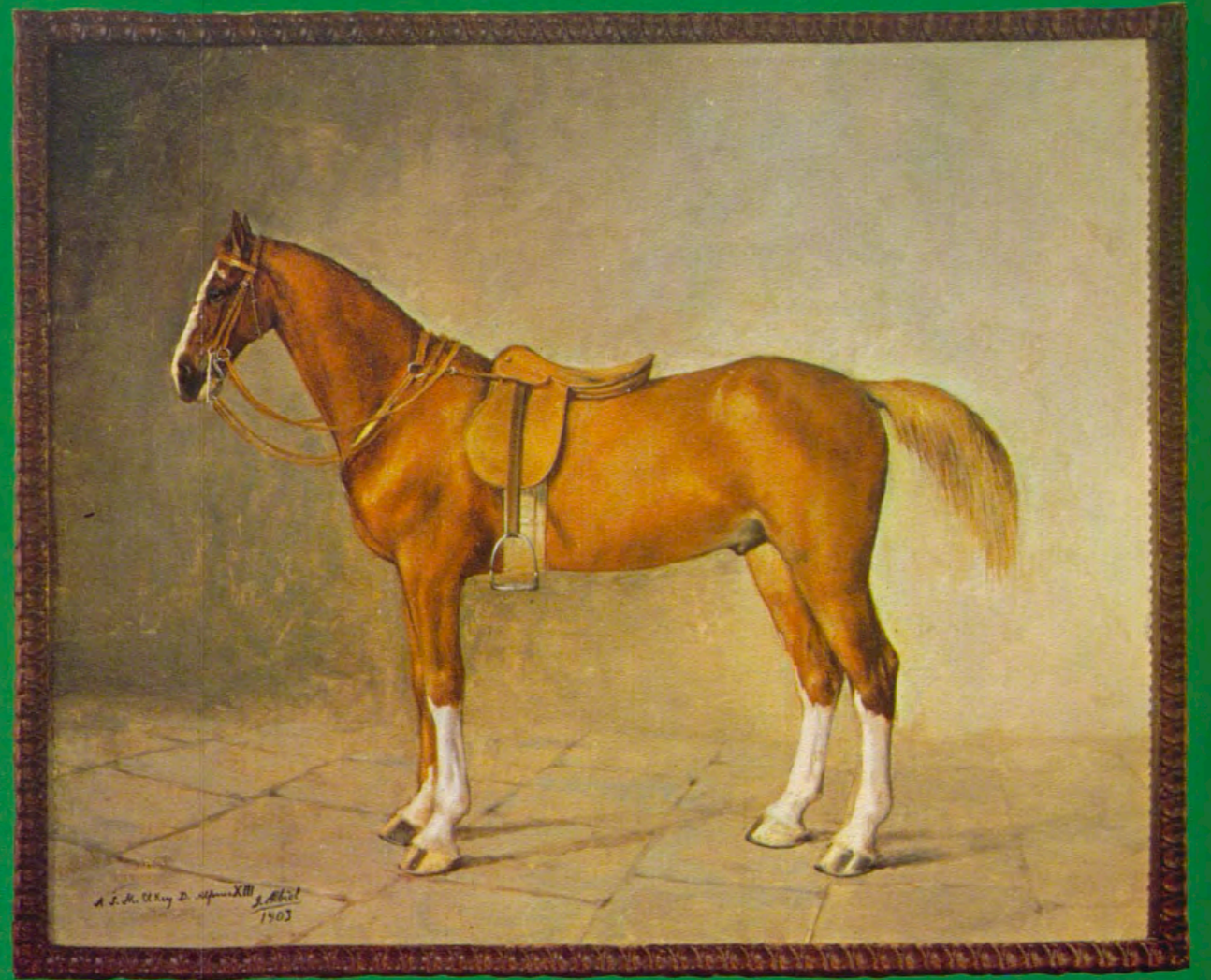
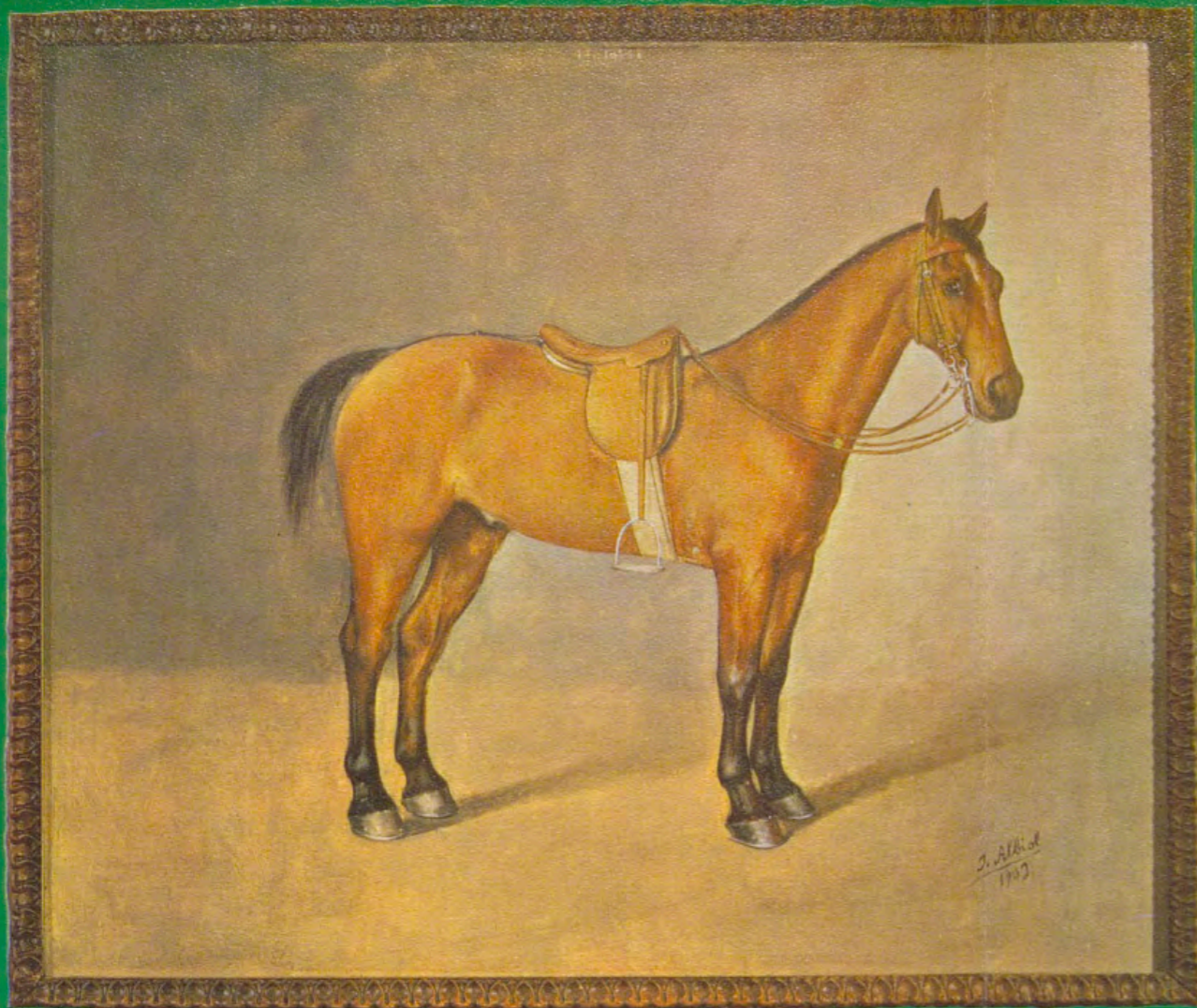
Finalmente, un grupo de litografías realizadas en París para la «Guía del Carrocero» y «la Carrocería Francesa», con enganches y atelajes de tiro a la inglesa, francesa, de pechera o collera, con los caballos enganchados en varas, tronco y en fila de a cuatro, completan la visita a este Museo de Carruajes del Patrimonio Nacional desde el punto de vista del caballo y sus guarniciones.



«La herrería», tapiz por cartón de Philips Wouwerman
y tejido en la Real Fábrica de Santa Bárbara, de Madrid.

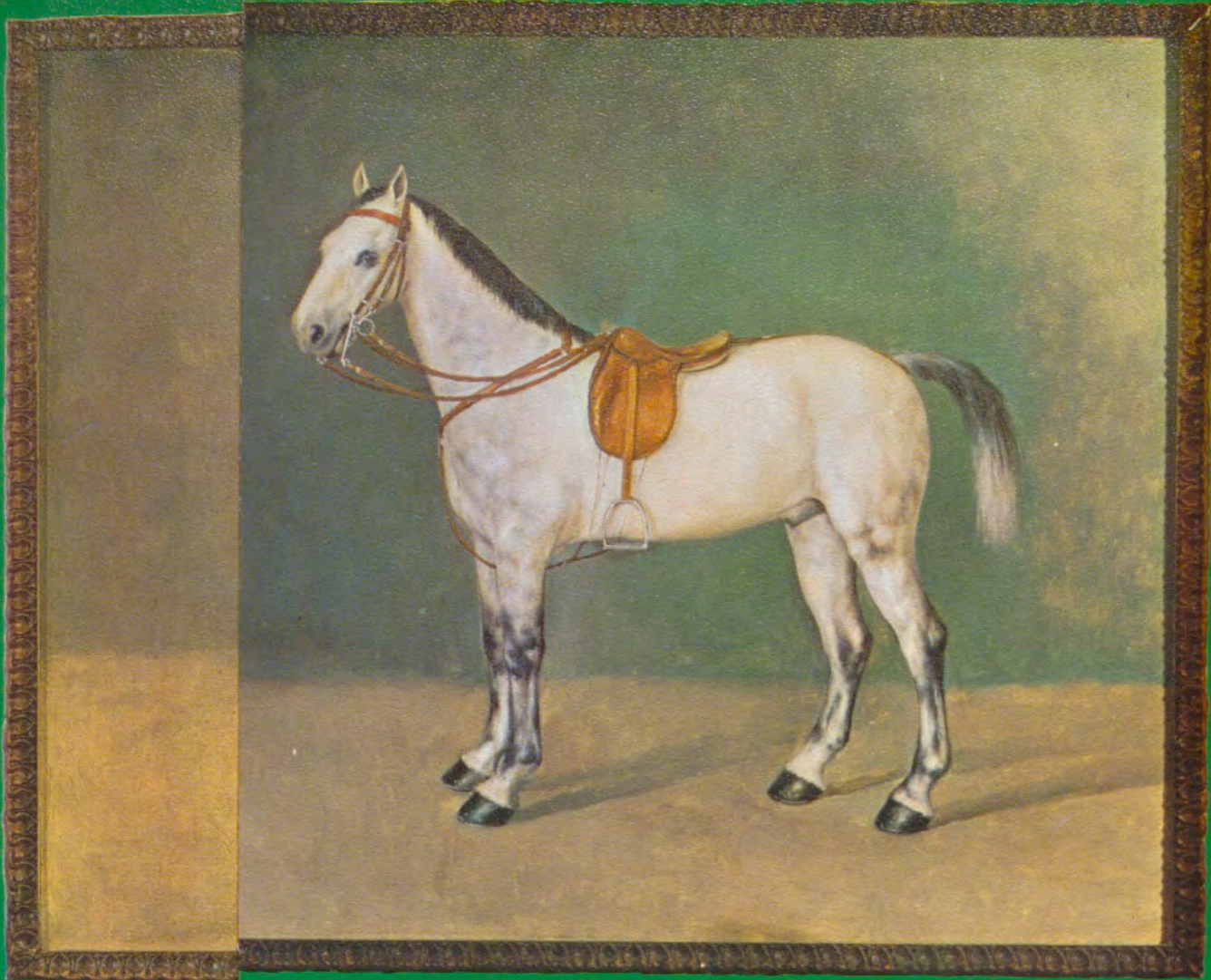


«La herrería», tapiz por cartón de Philips Wouerman y tejido en la Real Fábrica de Santa Bárbara, de Madrid.



Cuatro de los
caballos favoritos
del Rey Don
Alfonso XIII,
pintados por
J. Albiol en
1903. Son:
1, «Argentino»
(castaño claro); 2, «Lo-

hengrín» (cas-
taño oscuro);
3, «Rústico»
(tordo), y 4,
«Ali» (alazán
careto). Esta
última pintura,
dedicada al Mo-
narca por el
mismo artista.



3



4

J. Albert
1903

XIII
J. Albert
1903

Pintura X.

Primitivos flamencos (2)

Por ELISA BERMEJO



«Presentación de la Virgen en el templo» (detalle), por Vrancke Van der Stockt. Finales del siglo XV.

EL Real Monasterio de San Lorenzo, de El Escorial, es obra maestra de nuestra arquitectura. Su fundador, el Rey Felipe II, puso un gran empeño para que, su interior, se viese enriquecido con las más bellas obras de arte que pudo conseguir y, gracias a este entusiasmo, reunió un conjunto de pintura de los primitivos flamencos, de excepcional calidad, entre las que se encuentran algunas de las obras maestras de los artistas que las realizaron.

La construcción de la obra arquitectónica no finalizó, de manera definitiva, hasta 1584 y resultan muy significativos, en este aspecto, dos interesantes documentos que conserva el Archivo del Patrimonio Nacional. El primero, es el Inventario de 1574 en el que se hace relación de las pinturas y otras piezas, donadas por Felipe II; el segundo, es una lista de obras de arte confiadas, también por el Rey, al Monasterio y que lleva la fecha de 1593.

El *Descendimiento* de Roger Van der Weyden († 1464) está considerado por la crítica como la obra maestra del gran pintor bruselense. En la distribución de los personajes da una lección de sabiduría compositiva y en sus actitudes y gestos expresa, con gran personalidad, su sentido dramático y los matices más variados y sensibles del dolor contenido. Desde Flandes envió esta tabla a Felipe II su tía María de Hungría, Gobernadora de los Países Bajos, y permaneció en El Escorial desde su entrada, de la que hay constancia en el citado Inventario de 1574, hasta 1939, en que pasó a exponerse en el Museo del Prado. Sigue, en El Escorial, una muy buena copia del siglo XVI, de mano de Michel Coxcie.

En el mismo Inventario se menciona otra tabla de dimensiones excepcionales para la época (326 x 193 cm.), que corresponden a una singular obra de Van der Weyden y que no ha salido de El Escorial desde su entrada en 1574. Es el *Crucificado entre la Virgen y San Juan*, de una sencillez y belleza impresionantes. Las figuras, vestidas de blanco, destacan, del fondo rojizo, con fuerza escultórica y magnifican el sentimiento de soledad por la muerte de Cristo. Se sabe que procede de la Cartuja de Scheut, próxima a Bruselas, establecida en 1454. Es posible que fuese una de las pinturas donadas por el artista a la Cartuja, pues consta, en el «Obituario de Scheut», que entregó pinturas y dinero. Si así fuese cabe pensar que la obra se salvó gracias a su venida a España, ya que la Cartuja, cercana a Bruselas, fue destruida por los calvinistas en 1579¹.

Inspirado en composición de Weyden se conserva también en El Escorial un *Descendimiento* de poco más de medio cuerpo, con la figura de Cristo centrando la escena. De un lado, la Virgen, sostenida por San Juan, recibe el cuerpo de su

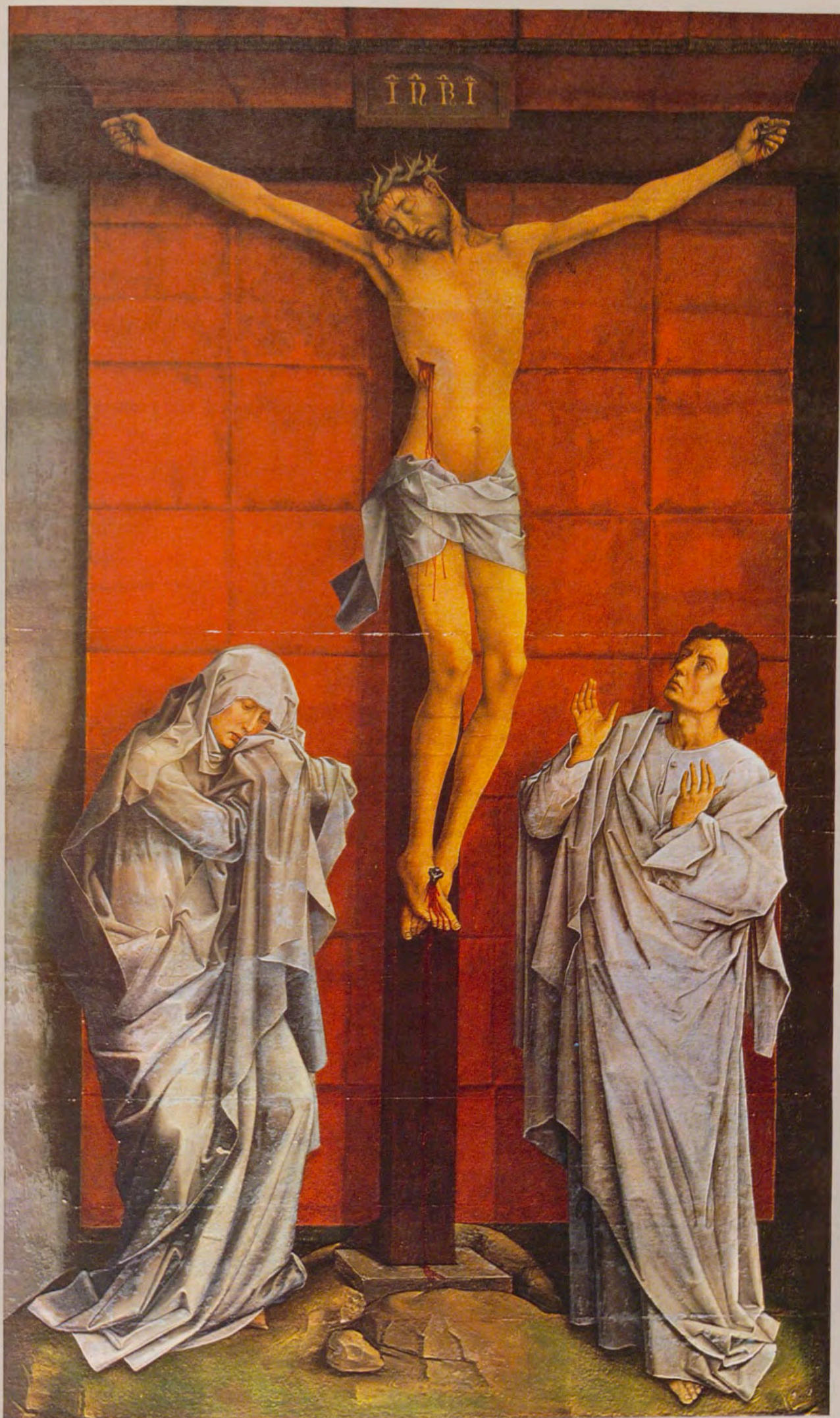
Hijo, y en el lado opuesto José de Arimatea lo baja de la Cruz. El fondo es de oro punteado, como es frecuente en obras de este momento. Se conocen varias versiones de distinta mano.

El estilo de Roger Van der Weyden tiene numerosos imitadores y, aunque su influencia no se limita a los artistas flamencos y sus composiciones sirvieron de inspiración a otros pintores europeos, es natural encontrar los más fieles seguidores entre los que, por vivir en su círculo, pudieron ser sus discípulos o conocer, más de cerca, las obras salidas de su pincel.

Uno de estos imitadores que captan, en lo formal, la manera de hacer de Weyden, es Vrancke Van der Stockt, fallecido hacia 1496 y que pasó a ser pintor de la ciudad de Bruselas a la muerte de Roger. Sus composiciones están tomadas, en muchos casos, de obras de Weyden, y en especial la forma peculiar de presentar la escena principal, enmarcada por otras más pequeñas, superpuestas y cobijadas por doseletes góticos, lo que ha supuesto, incluso, el que algunas obras de Van der Stockt estén o hayan estado atribuidas a Weyden. Sin embargo, en las obras de éste, las pequeñas escenas están tratadas como si formasen parte de un marco arquitectónico, fingiendo falsas esculturas en grisalla para sugerir la calidad de la piedra, como en el *Retablo de la Virgen*, de la Capilla Real, de Granada. Van der Stockt imagina, este tipo de escenas, como si fuesen otras tantas tablitas pintadas, con todo su color y los doseletes, en dorado, fingiendo la organización de un retablo en madera. Por otra parte, la fuerza dramática de los personajes de Weyden se va diluyendo en los de su seguidor y los rostros pierden buena parte de su magistral expresión, pero las figuras conservan un similar sentido de la elegancia de proporciones y actitudes.

En España se conservan varias obras de Van der Stockt, pero sólo haremos mención de las tres más importantes: el *Tríptico de la Redención*, del Museo del Prado; el del *Juicio Final*, del Ayuntamiento de Valencia, cuyas puertas pertenecen a una colección particular madrileña, y la hermosa tabla de la *Presentación de la Virgen en el Templo*, del Monasterio de El Escorial, que lleva pintados en el reverso a *San Nicolás* y *Santa María Magdalena* y que ahora comentamos.

El tema principal tiene como escenario un paisaje urbano, ocupado, casi en su totalidad, por un templo. En primer término aparecen San Joaquín y Santa Ana, padres de la Virgen, desplazados a la izquierda para no estorbar la visión de la Virgen niña, acompañada del ángel, que asciende al templo por los tradicionales quince escalones. A la altura de la Virgen destaca, sobre un pequeño murete, la nota delicada y feliz de la planta florecida símbolo de la Virginitad de María. Las pe-



«Crucificado entre la Virgen y San Juan», por Roger Van der Weyden.



Detalles de las escenas laterales de la «Presentación de la Virgen en el Templo», por Vrancke Van der Stockt.

De izquierda a derecha:

- «Abrazo de San Joaquín y Santa Ana»,
- «Nacimiento de la Virgen»,
- «Elección de San José entre los pretendientes de María»
- y «Desposorios de la Virgen».

queñas escenas de los lados son de asunto mariano: el *Abrazo de San Joaquín y Santa Ana ante la Puerta Dorada* y el *Nacimiento de la Virgen*, a la izquierda; la *Elección de San José entre los pretendientes de María* y los *Desposorios de la Virgen*, a la derecha. En los medallones, de los ángulos superiores, se figura: en el de la izquierda, a *Jesé*, del que sale el árbol con la flor fecundada por el Espíritu Santo, en forma de paloma, símbolo de la Inmaculada Concepción de Nuestra Señora; la escena del medallón derecho puede tener distintas interpretaciones y el aclararlo requeriría disponer de un mayor espacio.

De Gerard David († 1523), el gran pintor de la

escuela de Brujas, conserva el Monasterio el magnífico *Triptico de la Piedad*, tema de la tabla central, con *San Juan Bautista*, en la puerta izquierda, y *San Francisco recibiendo los estigmas*, en la derecha. Todo está pensado, por el artista, para que sean, precisamente, las figuras las que llamen la atención del espectador. En el centro, la Virgen, San Juan y la Magdalena componen un triángulo que se abre en su base para acoger el cuerpo sin vida de Cristo, amorosamente atendido por las dos mujeres. El paisaje, un tanto desolado, contribuye a la ambientación del drama. El mismo asunto, con ligerísimas variantes, aparece en otra pintura de David que se exhibió en la Ex-

posición, dedicada al artista, celebrada en Brujas en 1949². Los citados santos de las portezuelas son, también, muy típicos de la manera de hacer del pintor brujense y serán repetidos, con más o menos fortuna, por otros pintores de la escuela.

Procedente de la colección del Marqués de Salamanca y adquisición de Isabel II, hay un *Descenso en la huida a Egipto*, de principios del siglo XVI, e inspirada en composición de David, pero posterior en fecha y sin la calidad de obra original.

El *Triptico de la Virgen con el Niño, santos y ángeles*, es una obra deliciosa por el asunto, de un colorido brillante y composición de gran desarro-

llo, con numerosos personajes. La tabla central está dividida en dos fajas desiguales: más amplia la superior, está ocupada por un templo de gran valor decorativo, pero que es más producto de una fantasía creadora que de una realidad arquitectónica; en la parte inferior, más estrecha, aparecen la Virgen, con un libro en las manos, sentada delante de una fuente que simboliza la de la Vida, y el Niño, a sus pies, sobre un cojín. En los extremos de la composición están, de rodillas, los Santos Juanes. El Bautista, con el Cordero, en la actitud tradicional, de señalar al Niño con el gesto de la mano. La figura masculina, con las manos unidas, que aparece detrás, será San José; y San-



¿Detalle del grupo de «Santos» de la puerta izquierda del Triptico de la «Virgen con el Niño y Santos». Maestro del Triptico Morrison?



¿Detalle del cortejo de «Santas» de la puerta derecha del Triptico de la «Virgen con el Niño y Santos». Maestro del Triptico Morrison?



Detalle del medallón superior izquierdo con «Jessé», de la «Presentación de la Virgen en el Templo», por Vrancke Van der Stockt.

«Santa María Magdalena y San Nicolás». Reverso de la «Presentación de la Virgen en el Templo», por Vrancke Van der Stockt.



ta Catalina, lleva un gracioso tocado y el anillo alusivo a su matrimonio místico, sujeto entre los dedos pulgar e índice. Del otro lado, una joven santa va a tomar una rosa, de un cestillo, para ofrecerla al Niño; y varios ángeles, músicos unos y con ofrendas otros, ponen la nota graciosa y amable.

En la puerta izquierda hay un grupo de hombres, santos y peregrinos, entre los que pueden distinguirse, por sus atributos, San Pablo y San Andrés, que parecen dirigirse hacia el Niño, y en la derecha un cortejo femenino con la figura de Santa Catalina, arrodillada, en primer término, y dejando ver, tras el extremo del manto, parte de la rueda alusiva a su martirio. El paisaje, en las tres tablas, está compuesto con unos rectos y finos cipreses que le dan cierto aire meridional.

La atribución de la tabla plantea graves problemas. Algunas figuras, como la de San José, vienen, directamente, de tipos característicos de Geertgen tot Sint Jans, lo que haría pensar en un seguidor de este pintor holandés, pero los tipos femeninos y la manera suave y matizada de tratar los cabellos dejan ver una clara influencia de Quintin Metsys o Metsys. En todo caso es obra fechable hacia 1500 y, posiblemente, de un buen discípulo de este último artista, al que se conoce como «Maestro del Tríptico Morrison».

En la Galería Nacional de Londres existe otro tríptico que presenta en el centro el mismo tema y parecida composición, pero en las puertas desaparecen los cortejos de santos y santas y se sustituyen por las figuras de San Juan Bautista y San Juan Evangelista, respectivamente, en actitudes semejantes a las que muestran los mismos santos en la tabla central del tríptico de El Escorial. El mayor desarrollo de la escena, junto a un dibujo más vigoroso y personal, autoriza a considerar éste como el original, en tanto que el ejemplar de Londres será versión más tardía y, al parecer, de menos calidad.

No queremos terminar este primer recorrido por los primitivos flamencos, de El Escorial, sin recordar las magníficas pinturas de El Bosco, a las que tan aficionado fue Felipe II y que ya fueron tema de un estudio aparecido en estas mismas páginas³.

NOTAS

¹ La pintura se restauró en 1947. F. J. SÁNCHEZ CANTÓN: *Un gran cuadro de Van der Weyden, resucitado*, en «Miscelánea Leo Van der Puyvelde». Bruselas, 1949, pág. 59.

² *Catálogo de la Exposición Gerard David*, núm. 10, lámina XI. Brujas, 1949.

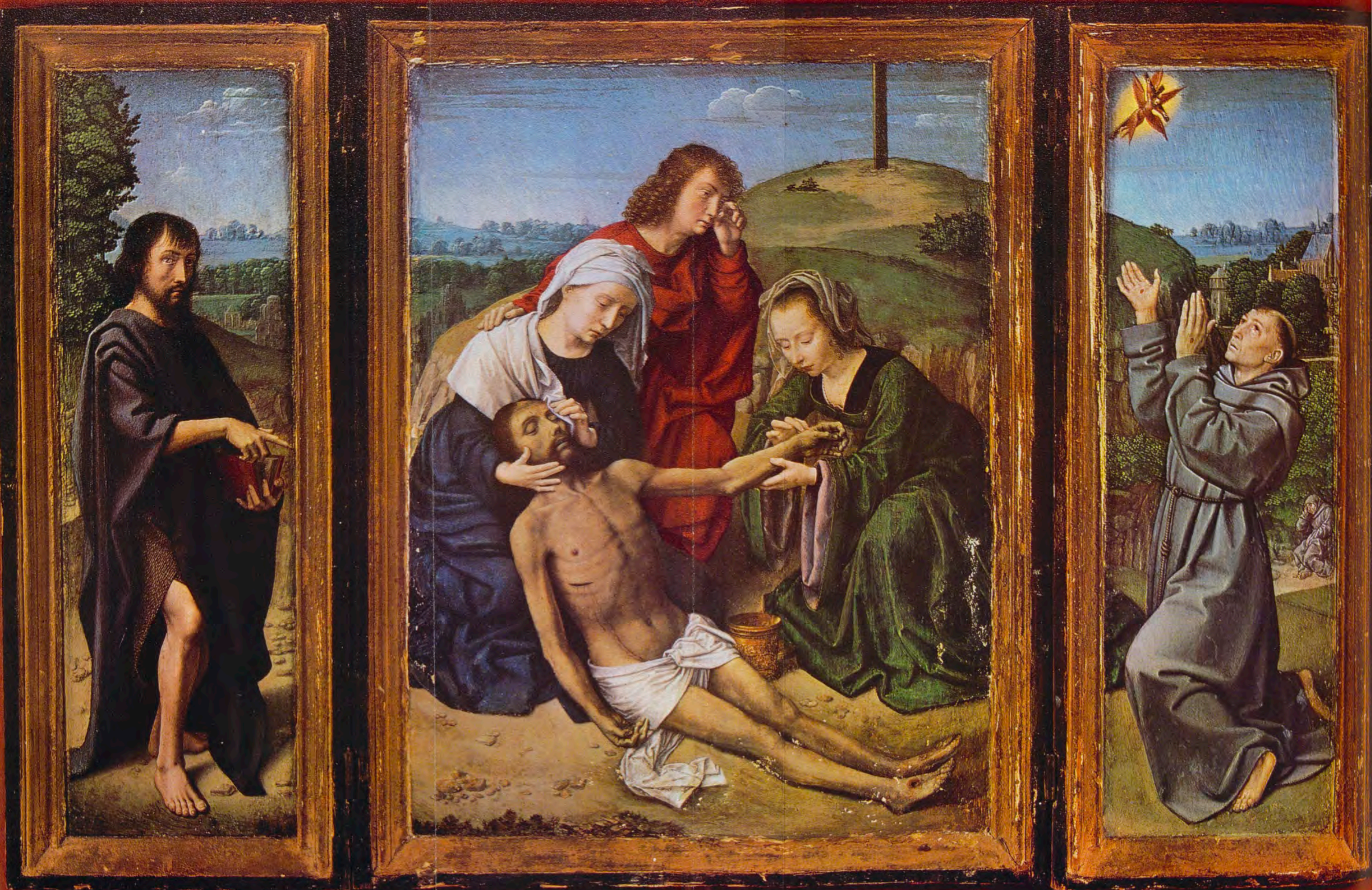
³ REALES SITIOS, núm. 27, 1971. Trabajo de Isabel Mateo.



Niño y Santos».
s del siglo XVI.



Triptico de la «Virgen con el Niño y Santos».
¿Maestro del Triptico Morrison? Principios del siglo XVI.



Triptico de la «Piedad», por Gerard David, hacia 1495.

AN
reco
occio
coma
una
opor
mae
ta a
to,
llerá
ción
de l
la F
mue
por
ma
Com
Orá
Méx
Jere
tóli
esto
sora
soli
del
el F
La
con
a m
esp
por
nes
tor
que
1. C
«De
uno
pop
los
2. .
que
do
pre
vers
nes
3. .
yeg
ta c
ga
Ter
4. .
tan
yeg
ma
5. .
de
tri
for
dre
ci
ro
ci
er
ci
d
P
«
P
n
e
d



Triptico de la «Piedad», por Gerard David. Hacia 1495.

AN
recon
occid
coma
una c
opon
maes
ta a
to, s
llera
ción
de lo
la Fr
mues
por
ma «
Com
Orán
Méxi
Jerez
tólica
estos
sora
solic
del c
el Re

La c
comi
a me
espe
por
nes
tores
que

1. Ca
«Desc
uno d
popul
llos d
2. «N
que H
do nu
premi
versos
nes.
3. Un
yegua
taca
gana
Terry
4. La
tampa
yegua
man
5. Tr
den
trián
forma
dres.

cille
ron
ciac
ent
cinc
dad
Pod
«De
Pas
rren
esta
de

La ganadería caballar cartujana de Terry

Pura raza del Puerto de Santa María.

ANTECEDENTES. Desde mediados del siglo XIII, con motivo de la reconquista de los árabes de la zona occidental andaluza, con cabecera de comarca en Jerez, fue necesario crear una caballería fuerte y aguerrida para oponerla a la potente de los árabes, maestros en las modalidades de monta a la brida y a la jineta. Y, en efecto, se creó. El prestigio de la caballería, criada y fomentada su selección principalmente en los pastizales de los términos de Jerez y Arcos de la Frontera, fue grande, como lo demuestra su participación, requerida por la Corona de Castilla, en la toma de Granada, las batallas de los Comuneros, las conquistas de Túnez, Orán y Melilla, y la repoblación de México. Precisamente, en su visita a Jerez en 1478, la Reina Isabel la Católica dejó testimonio de la valía de estos caballos en una carta, que atesora el Archivo Municipal, en la que solicita adquirir un semental roano del que se había prendado su esposo el Rey Don Fernando.

La cría y selección de estos caballos comienza a regularse con severidad a mediados del siglo XVI, con normas específicas para los de esta comarca, por medio de ordenanzas con sanciones muy severas para los contraventores. Tanto que en ocasiones tiene que intervenir un Oidor de la Chan-



1.

2.

4.

1. Cabeza de «Descarado II», uno de los más populares caballos de Terry.

2. «Nevado II», que ha obtenido numerosos premios en diversos certámenes.

3. Una de las yeguas más destacadas de la ganadería de Terry.

4. La bella estampa de unas yeguas que calman su sed.

5. Tres potros dentro del triángulo que forman sus madres.



3.



5.



cellería Real, debido al celo de la Corona por mantener en alza tan preciados ejemplares equinos. Ya por entonces pastaban en la región unas cinco mil yeguas de vientre de calidad, como apunta el cronista antiguo Podro de Medina en su recopilación «De la grandeza y cosas de España». Pasada con el tiempo la función guerrera de zona de polémica, vital, en esta comarca jerezana, el caballo pasó de ser un instrumento bélico a un





6.



7.



8.



9.



10.

6. Nutrida y vistosa manada de yeguas.
 7. Dos potros en un curioso «tête-à-tête».
 8. «Nevado» y «Hacendoso», con coche «Sociable».
 9. «Descarado» y «Nevado», con «araña».
 10. Cuatro caballos, a la larga, desde el pes-
 tante.
 (Fotos Berit Bohlin.)

bello compañero de destreza en el arte de equitación y de los llamados juegos de cañas, consistentes en torneos donde los caballeros competían con riesgo lanzándose «cara a cara» las lanzas hasta derribarse.

A medida que se modernizaba el arte de la guerra, este caballo andaluz occidental fue restringiéndose en su producción, convirtiéndose en el último tercio del siglo XVIII, fecha por cierto aproximada de la creación de las llamadas ganaderías fundacionales con hierro, en un animal suntuario y deportivo.

HISTORIAL. Una de estas destacadas ganaderías fundacionales la formó por entonces el ilustre ganadero y agricultor don Juan Zapata, en el término de Arcos de la Frontera, pues poseemos recibos de su yeguada de 1793 e inventarios de su ganadería, que debió culminar al finalizar el primer cuarto del siglo XIX en manos de su nieto don Juan José Zapata y la mujer de éste, doña Enriqueta Romero de Aragón, que adquirieron sementales de los Padres Cartujos del Monasterio de Santa María de la Defensión, de Jerez, según documentos que obran en nuestro poder. Unos y otros, Zapatas y Padres Cartujos, velaron por la pureza de sangre de sus caballos. Tanto es así,

que en la descripción detallada de inventarios con datas que se escalonan dentro del citado período, aparecen nombres de caballos padres y yeguas idénticos a los actuales y con la misma gama de capas, o sea, color de pelo. En 1947 la adquirió Fernando Terry, dándole un prestigio a nivel internacional, refrendado en la actualidad por los numerosos y distinguidos primeros premios con que estos sementales han sido galardonados en cuantos certámenes han hecho acto de presencia en competición.

Así cabe destacar a «Descarado II», que se ha convertido en un personaje popular a escala que rebasa nuestras fronteras y que aparece de continuo en la TVE y la prensa de infinidad de países. Ha obtenido la Copa de Oro de S. E. el Jefe del Estado en la Semana del Caballo de Jerez de la Frontera, ha sido Campeón de Campeones en la misma Feria del Caballo jerezana en repetidas ocasiones y primer premio en la Feria Internacional del Campo, de Madrid. «Nevado II»: segundo premio de la Feria Internacional del Campo de Madrid y segundo premio en la Feria del Caballo de Jerez. «Hosco III»: primer premio de la Feria de Sevilla. «Hosco IV»: segundo premio de la Feria Internacional del Campo de Madrid. «Legionario IV y V»: Campeones de

Campeones en la Feria del Caballo de Jerez, etc.

La proyección internacional de los cartujanos de Terry ha sido excepcional, «Insidioso III» fue adquirido por el Gobierno cubano. «Honroso VI» fue seleccionado por la Escuela Española de Equitación de Viena para renovar la sangre de los «lipitzanos». «Limonero» y «Habano VIII» fueron vendidos al Gobierno portugués. «Mayordomo» está en México. «Nervioso VII» luce su clase en Italia. «Nervioso VI» es hoy de las cuadras del Príncipe Muley Abdallah, hermano del Rey Hassan II de Marruecos... Los «Descarado II», «Nevado III», «Hosco III y IV», «Legionario IV y V», «Lozano III» y «Campechano IX» se han exhibido en Wembley (Inglaterra), Feria de Santarem (Portugal), Viena..., como timbre de gloria del caballo español.

La excelentísima señora doña Isabel Merello, viuda de Terry, recibió en 1970 de manos del excelentísimo señor don Miguel Primo de Rivera y Urquijo, el Caballo de Oro, galardón instituido por el Ministerio de Información y Turismo para premiar a quien más méritos atesore en pro del fomento del caballo andaluz, la mejora de la raza equina, conservación y auge de la ganadería caballar de pura raza.



Tribuna del Hipódromo de la Zarzuela cuya realización es una de las mejores del mundo.

La Sociedad de Fomento de la Cría Caballar de España

Los caballos, en el peso, antes de la carrera.



LA Sociedad de Fomento de la Cría Caballar de España fue fundada en 1841 por don Pedro de Alcántara Téllez-Girón y Beaufort, Duque de Osuna, sin fin lucrativo, y cuyo objeto, según el artículo 2.º de sus Estatutos, es la mejora de las razas caballares, estimulando su fomento por medio de las carreras de caballos u otras competiciones análogas. Es la Sociedad madre de todas las de carreras de España, que deberán regirse por el Código de Carreras publicado por la Sociedad de Fomento que es, conjuntamente con la Jefatura de Cría Caballar del Ministerio del Ejército, la máxima autoridad en Carreras de Caba-

Entre dos carreras, el público comenta y pasea.



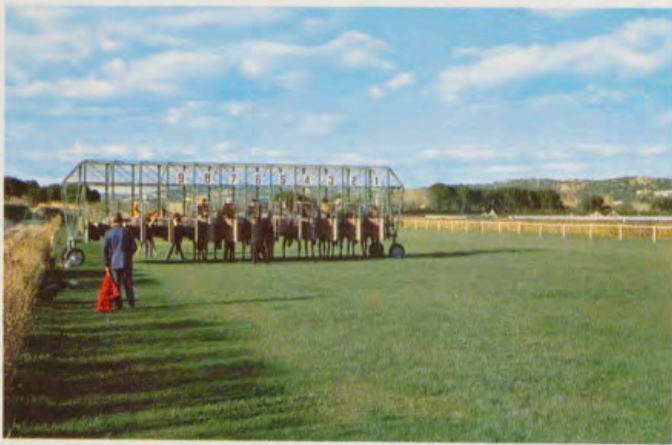
llos y la celosa guardiana de la pureza de las competiciones deportivas de esta clase en España.

Esta organización es similar a la existente en todos los países de Europa, incluido Rusia, y en otros muchos del resto del mundo.

Como medio principal para el desarrollo de su misión, la Sociedad de Fomento controla directamente el Hipódromo de Madrid y el de San Sebastián, ya que estos recintos sirven de banco de prueba para seleccionar los mejores reproductores, machos y hembras, que luego reforzarán la cabaña nacional.



Panorámica del Hipódromo de la Zarzuela, de Madrid, con sus instalaciones.



Uno de los espectáculos con más atractivo y emoción son las carreras de caballos. En esta página ofrecemos un reportaje gráfico —como una película— que refleja diversos momentos de una carrera en el Hipódromo de la Zarzuela, desde las jaulas de salida hasta instantes después de la llegada a meta.

Además de esta actividad, la Sociedad de Fomento, en cumplimiento de su misión, estimula la cría en toda España, mediante fuertes subvenciones a los criadores cuyos productos ganan en los Hipódromos, otras subvenciones para las yeguas que se retiran a las Yegüadas para cumplir su función de reproductoras; subvenciona, asimismo, el desplazamiento de las yeguas españolas para ser cubiertas por sementales de primera fila en el extranjero y, también, la importación de yeguas llenas. Además, ayuda económica y técnicamente a otras Sociedades que organizan carreras en diferentes puntos de España.

Queremos hacer especial mención al Hipódromo de la Zarzuela de Madrid, emplazado en uno de los más bellos lugares de la Ciudad y que ha sido fruto de una extensa y eficaz colaboración entre la Sociedad de Fomento y el Patrimonio Nacional, propietario de los terrenos. Gracias a esta colaboración se ha logrado para España la realización de uno de los Hipódromos más bonitos de Europa y que asombra por su realización técnica y por su cuidado a cuantos visitantes extranjeros acoge.

Terry 1900

(Reserva de Terry)

Un brandy de Reserva es un brandy reposado y ha sido guardado muchos años para conseguir un bouquet especial



Cuando se goza de un momento incomparable, alguien que sabe pide un Brandy de reserva.

Terry 1900

DYC

Nobleza y vejez



La selección perfecta de los tradicionales componentes del más excelente whisky.

Las normas más clásicas de elaboración realizadas con la técnica más avanzada.

Y la vejez, resultado del largo reposo en barriles de roble viejo en sus grandiosas bodegas.

Dan nobleza al whisky Dyc y le deparan su alta calidad, suavidad y fragancia.



DYC, el viejo whisky español
con categoría internacional

Encuadernación
del álbum
«Premio
de S. M.
la
Reina Madre.
Mayo
de 1851».



BIBLIOTECA de PALACIO: GRABADOS DE CABALLOS

Por JUSTA MORENO GARBAYO



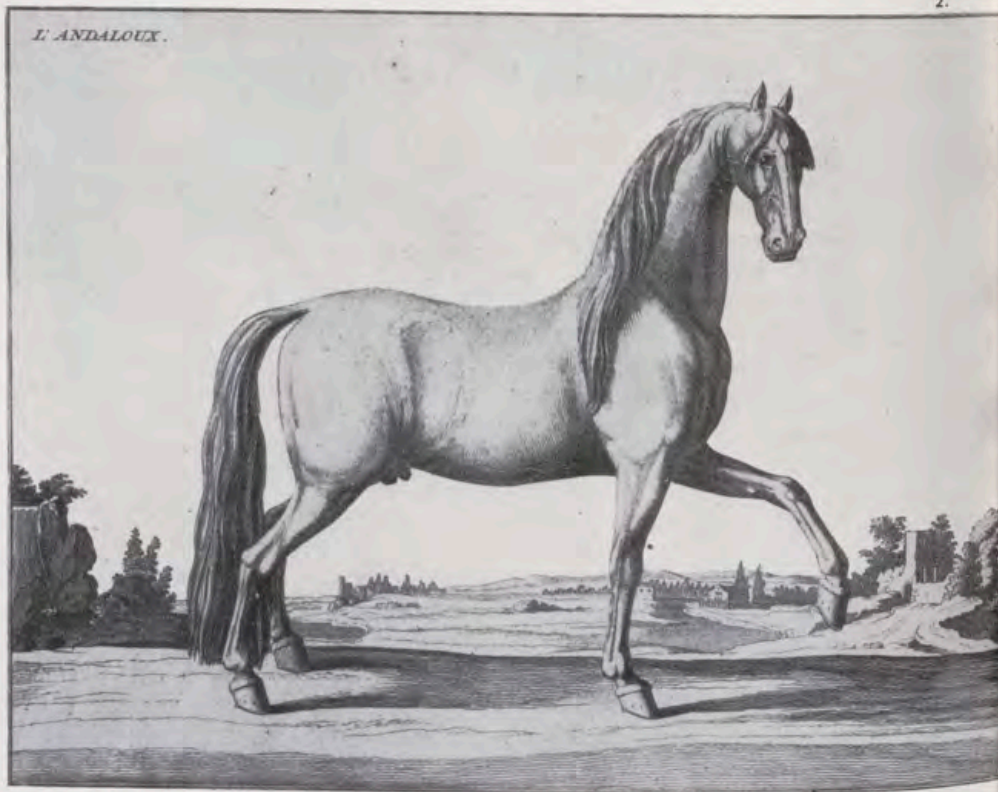
Cacería,
del álbum
«Premio
de S. M.
la
Reina Madre.
Mayo
de 1851».



EN la Sección de grabados de la Biblioteca de Palacio, de tan variado contenido, existen numerosas colecciones dedicadas al caballo y a la equitación, además de representaciones de batallas, cacerías, marchas, etc., donde el caballo es elemento indispensable.

La obra más importante de este tema, entre los grabados flamencos del siglo XVI, es, sin duda alguna, la serie que representa los caballos de don Juan de Austria, titulada «Equile Ioannis Austriaci Caroli V Imp. F. In quo omnis generis generosissimorum equorum ex variis orbis partibus insignis delectus. Ad vivum omnes delineati a celeberrimo pictore Ioanne Stradano belga brugensi. Et a Philippo Galle editi». Fue dibujada por el gran pintor Jan Stradano, y grabada por los famosos artistas flamencos Hieronymus Wierix, Adrián Collaert y Hendrik Goltzius. Comprende 24 grabados, y en cada uno de ellos se representa un caballo, de diferente raza o naturaleza, con un fondo de paisaje. Unos dísticos latinos comentan brevemente el caballo representado. Es considerada como la primera serie de grabados dedicada a las razas de caballos, en la que se trata de distinguirlos por el perfil como en la moderna clasificación. Su editor, Felipe Galle, la dedicó a don Alfonso Dávalos y Aragón, marqués del Vasto y de Pescara.

También son interesantes otras series de Stradano, donde figuran caballos, en especial la que lleva por título «... Ferarum, avium, piscium varietates», grabada y editada por Felipe Galle, en 1578.



De gran interés, como documento para conocer los arneses y gualdrapas de los caballos en esta época, es la serie que representa los hechos de armas de Carlos V: «Divi Caroli V Imp. Opt. Max. Victoriae ex multi praecipuae», grabada por Dirk Volkertsz Coornhert, dibujada por Maarten van Heemskerck y editada en Amberes, en 1563. Con este mismo sentido documental puede considerarse la serie, bastante incompleta, «Ejercicios de

Caballería», de Jacob Gheyn, y asimismo la «Pompa fúnebre de Carlos V en Bruselas», editada por Cristóbal Plantino en 1559, grabada por Joannes y Lucas Doetechum, con dibujos de Jerónimus Cock. Magnífica obra en la que se pueden ver desfilar los grupos de nobles de cada provincia o estado, con portaestandartes, guiones, etc., y donde figuran también en el cortejo, en cada grupo, caballos con ricas gualdrapas y arneses de ceremonia.



1. Acostumbrar a los caballos a mantenerse firmes mientras se dispara, por J. D. Hertz. Dibujo de J. E. Ridinger.
2. Caballo andaluz, por B. Picart. Dibujo de Eisenberg.
3. Cerco de Viena por el ejército de Solimán. «Divi Caroli V Imp. Opt...», por Coornhert. Dibujo de Heemskerck. 1563.
4. Pompa fúnebre de Carlos V, en Bruselas (detalle), por J. y L. Doetechum. Dibujo de J. Cock. 1559.
5. Grabado por H. Goltzius, según dibujo de J. Stradano.
6. Ejercicios de caballería, por J. Gheyn. S. XVI.
7. Grabado, por H. Wierix. Dibujo de J. Stradano.

3.

4. 6.

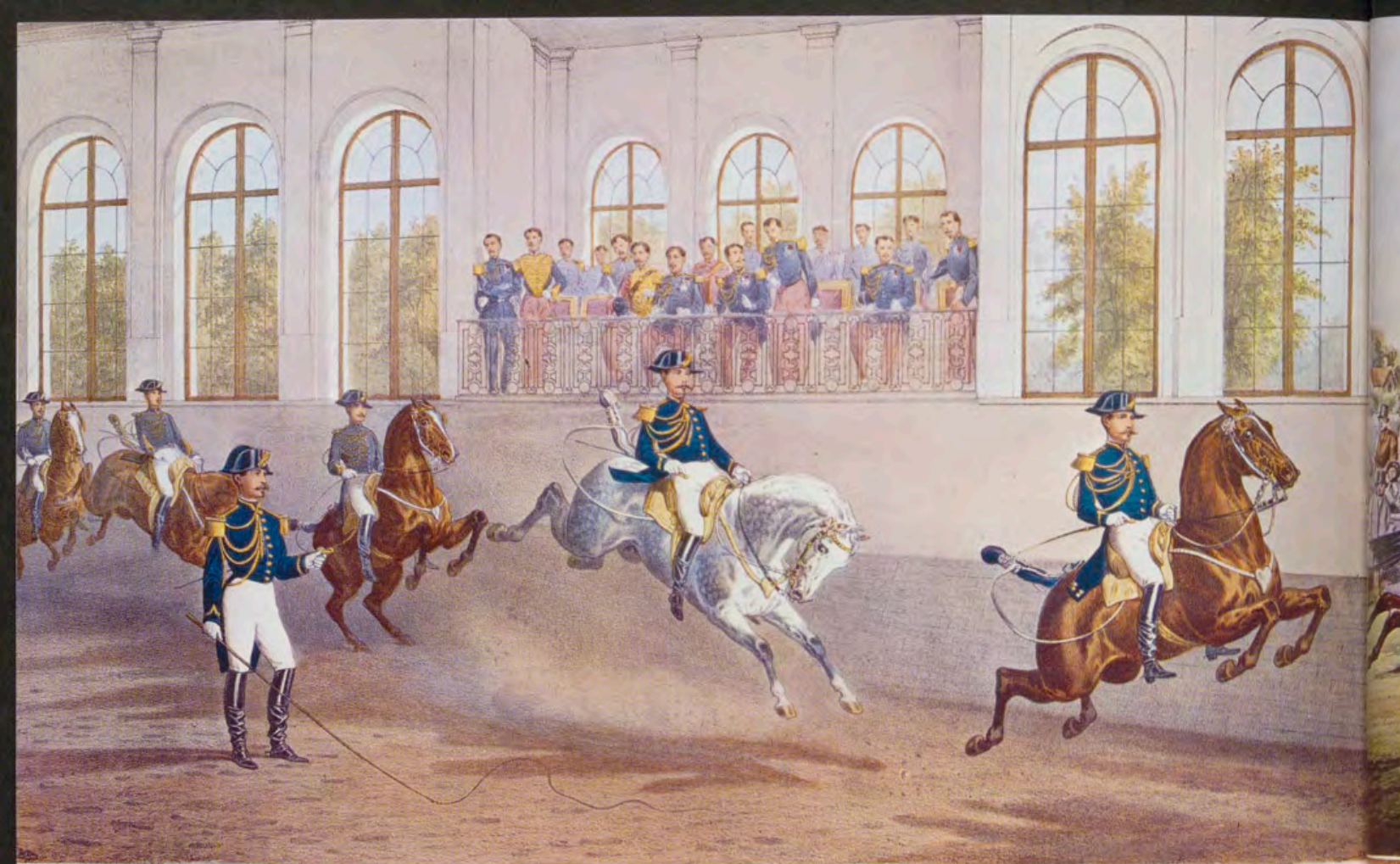


5.



7.





1. Caballos saltadores en libertad, por Adam, según dibujo de Tom Drake. «Ecole de Cavalerie, Saumur.» Siglo XIX.
 2. Salto de obstáculo, por Adam, según dibujo de Tom Drake. «Ecole de Cavalerie, Saumur.» Siglo XIX.

3. Carreras, del álbum «Premio de S. M. la Reina Madre. Mayo de 1851».
 4. «Partisan», por Lehnert, según dibujo de Heyraud. Siglo XIX.
 5. «Partisan, montado por Baucher», por Lehnert, según dibujo de Heyraud. Siglo XIX.

6. Luis XV, por Fehr, según dibujo de Durameau. «Nouveau recueil des troupes qui forment la garde et maison du Roy... Dessiné d'après nature par Eisen.» 1757.





1. 3. 4. 6.



5.



Louis
Roi de
et des



Quinze
France
Navarre



1.

2.

3.



1. Modo de montar, por J. D. Hertz, según dibujo de J. E. Ridinger. «L'Art de monter a cheval en tailles douces». 1722.
2. Ejercicio ecuestre de Tomás Prici, por B. Albitur. «El diestro manejo, agilidad...» 1768.
3. Fernando VII, por G. Grondona. 1831.
4. Felipe IV, de Velázquez, grabado por Goya. 1778.



FERNANDO VII
 de España **REY** de Indias.
 DEDICADO a la Real Junta de Comercio de CANTABRIA.
Por el grabador de Real Academia de San Fernando G. GRONDONA.



FELIPE IV. REY DE ESPAÑA.

Pintura de D. Diego Velazquez del tamaño del natural, en el R. Palacio de Madrid, dibujada y grabada por D. Francisco Goya, Pintor. Año de 1778.

4.

Del grabador italiano Antonio Tempesta, discípulo de Stradano, cuyo tema preferido fueron las escenas de batallas y cacerías, hay también una serie dedicada a los caballos, en muy movidas y violentas posturas. Aunque no tiene la perfección de la serie de Stradano, de los caballos de Juan de Austria, posee la cualidad de su espontáneo y fácil dibujo.

Sobre la práctica y enseñanza de la equitación existen en la Biblioteca de Palacio algunas interesantes series de grabados. La más artística es «L'Art de monter a cheval, en tailles douces inventées et dessinées par Jean Elfé Ridinger», editada en Ausburgo en 1722. Comprende 22 láminas grabadas

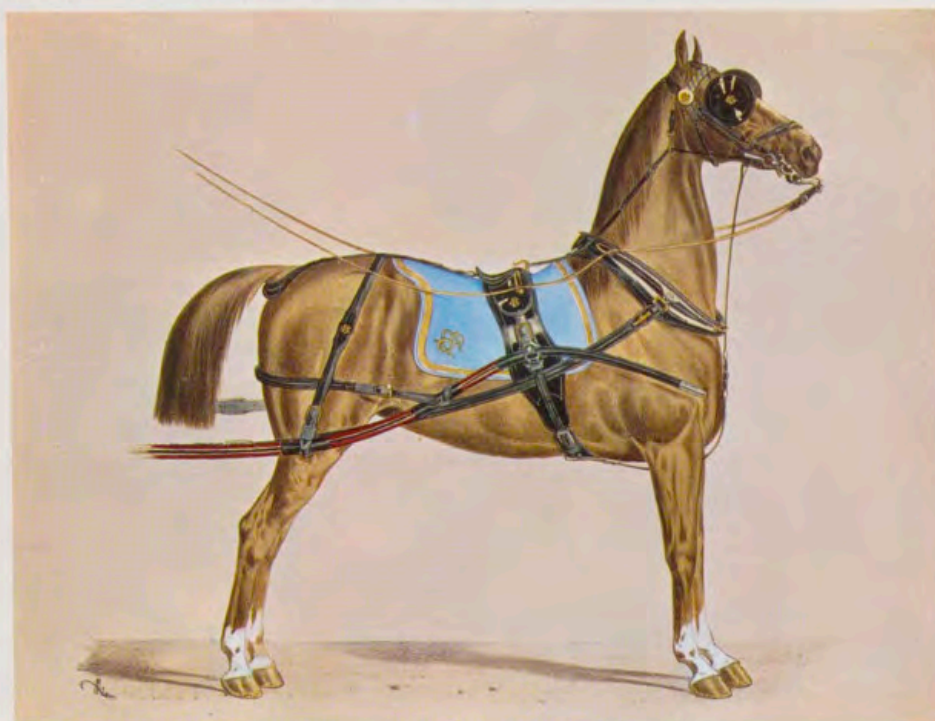
por Joh. Baltasar Probst y Johan Daniel Hertz. Unos sencillos versos en francés y alemán, en cada lámina, explican la correspondiente lección.

Del mismo estilo, aunque de carácter más científico, es la obra del barón Eisenberg, «L'Art de monter a cheval ou description du manege moderne», obra que existe en tres ediciones en la Biblioteca de Palacio: La Haya, 1733; Amsterdam, 1747 y 1759. Eisenberg, que fue caballero del conde de Daum en Nápoles, y discípulo de la Escuela Española de Equitación de Viena, hace referencia en su obra a estas circunstancias y relata anécdotas y recuerdos de su época de «ecuyer». La obra consta de láminas y un breve

texto explicativo en la página siguiente. El propio Eisenberg dibujó las figuras que ilustran su obra, que están grabadas por Bernard Picart y representan diferentes ejercicios de equitación y razas de caballos; del español dice que, indiscutiblemente, es el más perfecto para el manejo, por lo vigoroso y dócil.

En un volumen de título manuscrito: «Recueil de Paysages anglais superieurement gravés par Woollet... et autres», figura una serie de seis láminas inglesas, con escenas de equitación de J. Smith, grabadas por William Elliot y publicadas por Boydell en 1769.

Un curioso acontecimiento de equitación tuvo lugar en Madrid en 1768 y dio motivo a que se publicara una serie de grabados para perpetuar el hecho. Transcribimos la expresiva portada de esta colección de estampas: «El diestro manejo, agilidad y ligereza no vista en nuestros tiempos en el ejercicio de montar a caballo de D. Thomas Prici (de nación inglés) ha movido a un inteligente, conociendo quan útiles son estas maravillosas habilidades, para lo noble juventud, y otras personas, a ofrecer al público este quaderno, que contiene catorce estampas, sacadas con el más escrupuloso cuidado a expensas de su vigilancia y caudal; en las que se pone puntualmente la explicación de todas las posiciones, que (con admiración) hizo al son de

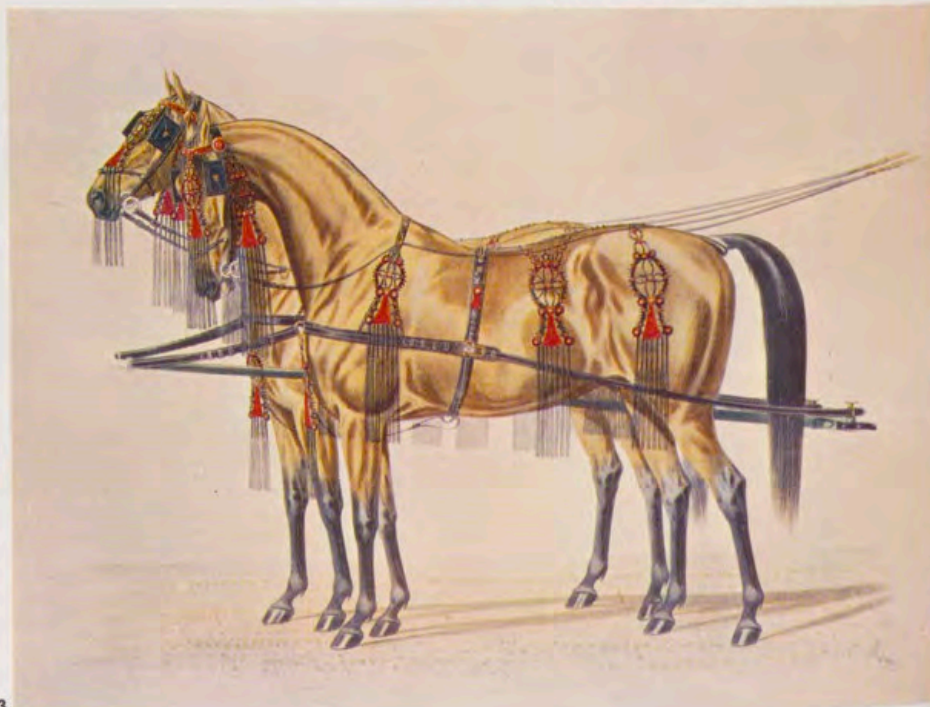


de Asturias, impulsando el proyecto el príncipe de la Paz, y encargándose de la traducción el señor Cerdá y Rico. La obra se publicaría en dos ediciones: una, en folio, con 30 ilustraciones; y otra, de menor tamaño, en cuarto. Antonio Carnicero fue designado para realizar los dibujos que habían de grabar insignes burilistas como Manuel Salvador Carmona, Fernando Selma, etc. Pero la obra no llegó a término y sólo se realizaron 12 láminas de la edición en folio, y 4 de la menor. En la Biblioteca Palatina se guarda una colección completa de las 12 láminas, que representan diferentes ejercicios de equitación; los jinetes son las personas reales y el príncipe de la Paz.

1. Grande tenue de jour, por Adam. «La sellerie française.» 1878.
2. Arnés a la rusa, por Adam. «La sellerie française.»
3. Arnés húngaro, por Adam. «La sellerie française.»
4. «Real Picadero». Portada, por M. S. Carmona. Dibujo de A. Carnicero. 1796-1800.

la música, quedando en las carreras los cavallos al compás, así en la plaza de Toros de la Puerta de Alcalá el día 3 de julio de este presente año como también en la que se llama plaza cerrada del Real Palacio del Buen Retiro el 16 del mismo, donde asistieron los Serenísimos Señores Príncipes de Asturias (nuestros Señores), Señores Infantes y Grandeza habiendo debido a SS. AA. las mayores satisfacciones, y el general aplauso de todos. Año 1768, con licencia. En Madrid. Se hallará en la librería de Gaspar Rojado, al lado de la Aduana, y en la de Antonio Castillo frente de las Gradass de San Phelipe el Real.» En la última lámina consta el nombre del grabador, Bernardo Albistur. Son grabados al aguafuerte de escaso valor artístico.

Carlos IV, gran aficionado a la equitación, quiso que se tradujera y editase la obra de Dupaty de Clam, el más importante científico de equitación de entonces, para enseñanza del príncipe

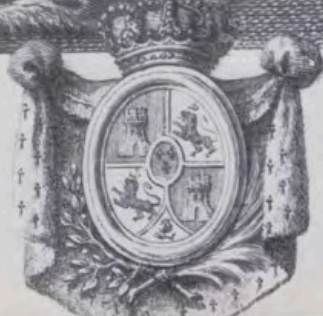




Antonio Carniceris lo dibujo.

Manuel Salvador Carmona lo grabó.

Real



Picadero.



Trote corto. Retrato de Carlos IV, por J. Moreno, según dibujo de A. Carnicero. «Real Picadero», 1796-1800.

Se realizaron estas planchas desde 1796 a 1800, y se conocen hoy con la designación de «Real Picadero»¹.

También se guarda en la Biblioteca de Palacio una colección de estampas de equitación tomadas de dibujos de Carle y Horace Vernet, artistas especializados en la representación de caballos finos y elegantes. Lleva por título «Recueil de chevaux de toutes genres dessinés par Carle et Horace Vernet et gravés par Levachez, París, 1807.» Comprende la serie 42 estampas. El propio grabador-editor explica en la portada su propósito de dar una variedad de caballos militares, de caza, carreras, de manejo, y también de trajes de los jinetes, para que los pintores encuentren en esta pequeña colección situaciones nuevas y pintorescas. Las numerosas producciones de Levachez, aun de poco valor artístico, actualmente son raras.

¹ «Real Picadero». Láminas de equitación grabadas en el siglo XVIII con un estudio preliminar de Matilde López Serrano. Barcelona, Gustavo Gili, 1968.

Existe una colección de litografías de Lehnert, dibujos de Heyrauld, que en su mayoría representan al famoso «écuyer» Baucher montando sus no menos famosos caballos, por él adiestrados («Partisan», «Capitan» y «Buridan»), en diferentes pasos y ejercicios explicados técnicamente en la hoja que protege cada lámina. Son 24 estampas de muy exquisita ejecución y elegancia, finamente iluminadas, en las que Lehnert ha perpetuado esta figura de la equitación francesa del pasado siglo.

El 30 de abril de 1851, en el hipódromo de la Casa de Campo, se corrió el «Premio de la Reina Madre», que consistía en un «magnífico álbum». Los caballos inscritos para la carrera fueron: «Nape», del marqués de Bedmar, e «Irlandés», de Gregorio Domínguez. Resultó vencedor «Irlandés». En la Biblioteca de Palacio se guarda precisamente ese Album y, en efecto, la denominación de «magnífico» resulta muy adecuada, por la riqueza de su encuadernación y decoración interior. La encuadernación es de terciopelo en-

carnado con adornos de madera tallada y metal. En el centro de la tapa un jinete saltando una valla, y en la parte alta, una cinta o gallardete con la inscripción: «Premio de la reina Madre, mayo de 1851». La portada, o primera lámina, miniada, representa una vista del Palacio Real de Madrid, al pie del cual se celebraron las carreras, en la Casa de Campo. Alrededor, una orla de follaje, guirnaldas, arquerías árabes y góticas, y figuras de guerreros, damas, alegorías, amorcillos, etc. En lo alto las iniciales engarzadas, «M. C.», formadas de guirnaldas. Está firmada por «ch. Leblanch 1851». Contiene 40 bellas litografías en color con escenas de cacerías y carreras de caballos, sin nombre de autor.

La colección «Ecole de cavalerie, Saumur», publicada a final del siglo pasado, comprende una serie de 14 bonitas litografías en color realizadas por Adam interpretando los dibujos de Tom Drake, y representan los ejercicios de equitación practicados en esa prestigiosa escuela militar de Francia.

También de Adam son las litografías en color que forman la obra «La Sellerie française et étrangère, précédée d'un aperçu historique par Lené. Orné de planches de chevaux... dessinées par l'auteur...», obra editada en París en 1878, con carácter puramente comercial, por la firma «Lené et Jenson selliers harnacheurs».

El «Sporting Portfolio», editado en Munich en 1884, contiene reproducciones de dibujos humorísticos, de Franz O. Stückenbergh, en los que con fino humor va mostrando el lado cómico del deporte de la equitación.

Y, por último, citaremos algunos de los más notables retratos ecuestres. Los de Luis XV y el Delfín, grabados por Fher con dibujo de Durameau, figuran en la obra «Nouveau recueil de troupes qui forment la garde et Maison du roy... Dessiné... par Eisen», publicada en 1757, ejemplar iluminado.

Interesante es también la serie de Goya, que grabó al aguafuerte en 1778 los retratos ecuestres de la familia real, pintados por Velázquez, el artista que mejor ha pintado los caballos y, según opinión de don Elías Tormo, el que puso de moda la corveta para esta clase de retratos. En la serie de litografías de Nicolás Charlet «Costumes Militaires», figuran varios retratos ecuestres de Napoleón.

Lalaisse, en «Types Militaires», retrata a Napoleón III, también a caballo.

Muy originales los de Fernando VII y su esposa María Cristina de Borbón, en los que, a excepción del rostro, todo el grabado incluso el caballo, está realizado con rasgos caligráficos. Son obra del calígrafo y grabador catalán Grotardo Grondona, quien los dedica a la Junta de Comercio de Cataluña. Están firmados en 1831.

CRÓNICA DEL PATRIMONIO NACIONAL



Credenciales de Corea.



Credenciales de los Estados Unidos.

PRESENTACION DE CREDENCIALES

EN el Palacio de Oriente, y ante el Jefe del Estado, se ha celebrado la ceremonia de presentación de las credenciales de los nuevos Embajadores en España de Corea, general Heung Sun Shim, y de los Estados Unidos, almirante Horacio Rivero. Los actos se desarrollaron con el ceremonial acostumbrado.

FUNERALES POR JOSE ANTONIO

EN la Basílica del Valle de los Caídos fueron oficiados solemnes funerales por José Antonio en el trigésimo sexto aniversario de su muerte. El Caudillo, acompañado por miembros de la Vieja Guardia, depositó sobre la tumba del Fundador de la Falange una corona de laurel y las cinco rosas simbólicas. Asistieron a las honras fúnebres S.A.R. el Príncipe de España, miembros del Gobierno y altas autoridades de la nación. En la explanada de la Basílica, una representación de la juventud española rindió honores.

«ARTETUR 72»

PRESEDIDA por SS.AA.RR. los Príncipes de España, se inauguró en la Feria del Campo de Madrid la Exposición de Turismo, Artesanía, Arte Popular y Anticuariado (Artetur 72) y el Primer Festival Internacional del Libro. Al acto asistieron los Ministros de Información y Turismo, del Ejército y de Relaciones Sindicales, señores Sánchez Bella, Castañón de Mena y García-Ramal; Gobernadores Militar y Civil de Madrid, General Campano y señor López Cancio; y Directores Generales de Promoción del Turismo, de Empresas y Actividades Turísticas y de Cultura

Popular, señores Bassols, Zaragoza y Delgado; altas jerarquías sindicales y otras personalidades.

El Patrimonio Nacional participó en las dos muestras con una numerosa y variada selección de los productos de la «Fundación Generalísimo Franco. Industrias Artísticas Agrupadas» y con las publicaciones de su Editorial. Sus Altezas Reales los Príncipes de España elogiaron lo presentado por el Patrimonio en las dos facetas artesana y editorial.

MEDALLA DE ORO DE EL ESCORIAL PARA EL PATRIMONIO

SE celebró en el Ayuntamiento de San Lorenzo de El Escorial el acto de entrega de la Medalla de Oro de esta localidad al Patrimonio Nacional, concedida por acuerdo del Municipio en reconocimiento a la continua labor que esta entidad desarrolla en el Real Sitio. El Vicepresidente del Gobierno y Presidente del Consejo de Administración del Patrimonio Nacional, don Luis Carrero Blanco, recibió la distinción de manos del Alcalde de San Lorenzo de El Escorial, don Ricardo Fernández Ruiz-Capillas. También asistieron al acto el Consejero Delegado Gerente del Patrimonio Nacional, don Fernando Fuertes de Villavicencio; Gobernador Civil de Madrid, señor López Cancio; Presidente de la Diputación Provincial, señor González Bueno; los Consejeros del Patrimonio; señores Marqués de Lozoya, Martínez Herмосilla, Torrejón Montero, Martí Basterrechea y Alas-Pumariño; Concejales del Ayuntamiento de San Lorenzo de El Escorial, y altos funcionarios del Patrimonio Nacional. Después de las palabras del Alcalde para ofrecer la distinción, don Luis Carrero dijo lo siguiente:



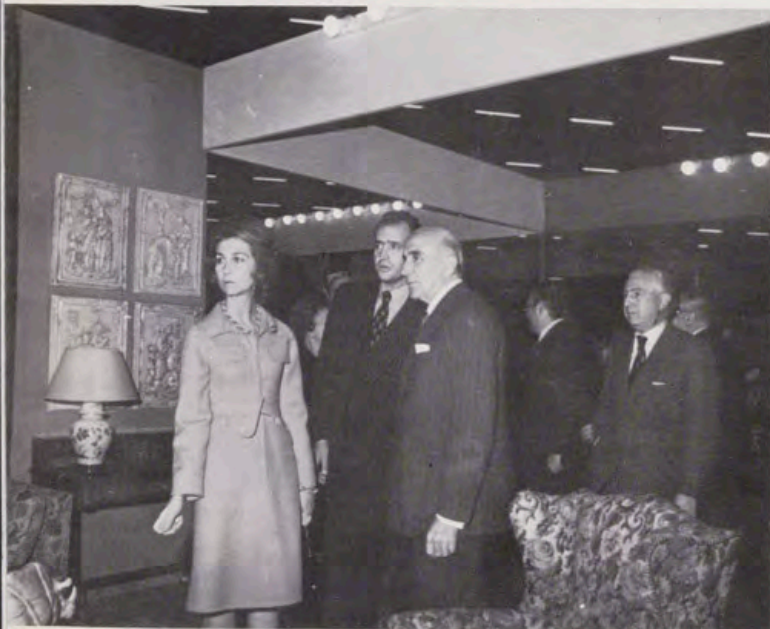
S. E. el Jefe del Estado en los funerales por José Antonio.



S. A. R. el Príncipe de España en los funerales de El Escorial.

SS. AA. RR. los Príncipes de España en el «stand» de la «Fundación Generalísimo», de Artetur-72.

El «stand» de la Editorial del Patrimonio Nacional en el Primer Festival Internacional del Libro.



«Con justificado orgullo, verdadera satisfacción y profundo reconocimiento recibe hoy el Consejo de Administración del Patrimonio Nacional la Medalla de Oro de San Lorenzo de El Escorial, que le fue concedida por el Muy Ilustre Ayuntamiento de este Real Sitio en su sesión extraordinaria del 31 de diciembre del año 1970.

La estimación que el Patrimonio sintió por este acuerdo fue de tal índole que, por paradoja, ése ha sido el motivo de la demora para reunirnos en el acto que hoy celebramos. El Consejo del Patrimonio Nacional deseaba recibir en pleno, con la asistencia de todos sus componentes, la significativa distinción. Por diversas circunstancias esto no ha sido posible hasta hoy. Así, este Consejo, en su totalidad, recoge la Medalla de Oro de San Lorenzo de El Escorial con emoción y agradecimiento. Y os aseguro que así constará en acta de su próxima reunión.

Desde hace muchísimo tiempo, y por imperativos geográficos de actuación, el Ayuntamiento de San Lorenzo de

El Escorial y el Patrimonio Nacional tienen múltiples ocasiones para mantener una constante y estrecha relación. Pues bien, y esto es lo realmente importante, esas relaciones, esos contactos entre el Ayuntamiento escorialense y el Patrimonio han estado rodeadas de gran cordialidad y buen entendimiento. El resultado, como sencilla relación causa-efecto, ha sido la eficacia en la gestión común.

Hay que tener en cuenta que las metas perseguidas por ambos organismos son muy semejantes: conservación y restauración del Monasterio y del Valle de los Caídos, uno; cuidado y embellecimiento del entorno formado por la Villa, el otro; y ambos, marchando a la par, en procurar más puestos de trabajo, en intensificar las atenciones sociales, en la organización de los festejos populares, en la cooperación de ciertos servicios como el de incendios, y en atenciones y creación de buen ambiente para el turista y el forastero.

Hoy, como síntesis de ejecutoria, celebramos este acto.



Discurso del Alcalde de San Lorenzo de El Escorial en el acto de entrega de la Medalla de Oro al Patrimonio.

Y su objeto, la Medalla de Oro concedida, es símbolo de amistad. El Patrimonio Nacional agradece sinceramente y con emoción el gesto amigo y lo acepta con espíritu de correspondencia arropado con los sentimientos que apuntaba al principio: con orgullo, satisfacción y reconocimiento.»

Con anterioridad a este acto, los componentes del Consejo del Patrimonio giraron una visita por las obras que han terminado recientemente o están a punto de acabar en el recinto del Monasterio. Son, éstas, las siguientes: restauración del Altar de la Consolación (Real Basílica), nuevo acceso a la Biblioteca (Patio de Reyes), acceso antiguas cocinas PP. Agustinos, refectorio PP. Agustinos, "office" de cocinas nuevas, nuevas cocinas, muelle de descarga de productos para cocinas, túnel a la habitación con la 1.ª piedra del Monasterio, túnel con salida a la huerta, monumento a Felipe II, pozo de la nieve, nuevas vaquerías y viviendas de la Casa del Infante.

INAUGURACIONES EN SEVILLA Y HOMENAJE A ROMERO MURUBE

SE celebró en los Reales Alcázares la inauguración del Salón del Almirante y nuevos patios y jardines, restaurados por el Patrimonio Nacional con la colaboración del Ayuntamiento sevillano, y un homenaje póstumo al que fuera su conservador y administrador del Patrimonio Nacional, don Joaquín Romero Murube.

Presidieron el acto el Vicepresidente del Gobierno y Presidente del Consejo de Administración del Patrimonio

El Alcalde de San Lorenzo de El Escorial entrega la Medalla de Oro de la Villa a don Luis Carrero.



Discurso del Vicepresidente del Gobierno y Presidente del Consejo del Patrimonio en el acto de El Escorial.

Nacional, almirante don Luis Carrero Blanco; Teniente General Jefe de la Región Aérea, don Luis Serrano de Pablos; Consejero Delegado Gerente del Patrimonio Nacional, don Fernando Fuertes de Villavicencio; Gobernador Civil, don Víctor Hellín Sol; Presidente de la Diputación, don Mariano Borrero Hortal; Alcalde de Sevilla, don Juan Fernández Rodríguez; General Gobernador Militar, don Luis Rumeu de Armas; Comandante Militar de Marina, don Enrique Arévalo Pelluz; Rector de la Universidad, don Manuel Clavero Arévalo; Consejeros del Patrimonio, señores García Lomas, Martí Basterrechea y Alas-Pumariño; Director General de Bellas Artes, don Florentino Pérez-Embidi; Delegado provincial de Bellas Artes, don José María Benjumea; Conservador de los Reales Alcázares, don Rafael Manzano Martos; altos funcionarios del Patrimonio Nacional señores Valdenebro, Oliveras y Andrada, y otras personalidades. Ocupaba un lugar destacado doña Soledad Murube, viuda de Romero Murube.

Discurso del Alcalde de Sevilla: Es para nosotros, para Sevilla, un honor recibir en estos Reales Alcázares al pleno del Consejo de Administración del Patrimonio Nacional, la institución que, en unión con este Ayuntamiento, tiene bajo su responsabilidad la custodia, tenencia y conservación de esta vieja casa, para rendir común homenaje y recuerdo al poeta de Sevilla y conservador de estos Alcázares, Joaquín Romero Murube, y en primer lugar, tras la bienvenida en nombre de la ciudad y en el mío propio, quiero agradecer muy sinceramente la presencia entre nosotros del Vicepresidente del Gobierno, que nos preside hoy como cabeza de una institución, el Patrimonio Na-

Los componentes del Consejo del Patrimonio visitan las recientes obras de El Escorial.





Discurso del Alcalde de Sevilla en el acto celebrado en los Reales Alcázares.



Discurso de don Luis Carrero Blanco en el mismo acto celebrado en Sevilla.

Descubrimiento de una lápida en Un momento de la visita efectuada por las personalidades a las recientes obras del Alcázar.



cional, que ha venido colaborando estrechamente con el Ayuntamiento, con absoluta identidad de criterios, en la conservación de este prodigioso legado de la historia y del arte que son estos Reales Alcázares, con mutua convicción, buen deseo y conciencia clara en cada momento, más de las propias obligaciones contraídas en el cuidado de tan rico tesoro que de los derechos y participaciones de cada institución.

Por eso resulta consolador para el Ayuntamiento de Sevilla teneros aquí hoy; también, para tomar común conciencia de los problemas de este monumento y hacer programas comunes para su inmediata resolución.

Pienso, además, que difícilmente se podrá rendir más perfecto homenaje a Joaquín Romero que hacer realidad sus sueños y proyectos sobre estos Reales Alcázares.

Porque creo que nunca y en ningún lugar de la tierra se podría encontrar una síntesis más perfecta de poesía y arquitectura que en estos Reales Alcázares. Alcázar que yo llamaría «de la poesía», pues nació para ella y fue cuna y remanso de poesía desde los días de Mutamid hasta los de Joaquín Romero.

Aquí levantó el Rey Poeta de Sevilla su «Alcázar de la bendición», academia literaria de su corte poética.

Aquí hizo su poesía Abenamar, y entre los muros de su gótico palacio concibió el Rey Sabio la inspiración mística y dulce de las Cantigas de Santa María.

Luego la sombra de D. Pedro, señorito de Sevilla, que amó como nadie el embrujo de estos jardines... y el recuerdo literario también de Ben Jaldún, embajador en su corte, nieto de sevillanos, el más grande historiador del Islam.

Aquí, ya viejo y en días de tristezas familiares, de vuelta

de la guerra de Granada, llegó el marqués poeta de Santillana, y no pudo menos de exclamar ante sus muros:

«Roma en el orbe y vos en España
sois solas ciudades ciertamente,
fermosa Híspalis ...».

Y vendrán embajadas a la corte del Renacimiento del Rey Católico y justas poéticas (y epitalamios) cuando las bodas del Emperador con una princesa portuguesa.

Gutierre de Cetina soñó madrigales entre estos jardines y Rodrigo Caro vivió aquí pasiones arqueológicas y poéticas, y los patios que hoy inauguramos fueron cuna de la Ilustración de Sevilla. Aquí vivieron Bruna y Olavide y su tertulia literaria fue avanzada de las ideas del siglo en esta ciudad andaluza.

También vivieron entre estos muros poetas románticos, y poetas como Fernán Caballero y... Joaquín Romero Murube.

Porque, ¿se puede ser más integralmente poeta que lo fue Joaquín Romero Murube? ¿Se puede vivir más literalmente como poeta? ¿Se puede integrar mejor en nadie la lírica del poeta y el saber de arquitectura?

Mézclese un poco de ese «alma de nardo de árabe andaluz», con un algo de herencia clásica, con un mucho de señorito andaluz romántico, triste, y escéptico, pero lleno de gracia y de talento, y tendremos algo de lo que fue en vida aquel Joaquín Romero que todos recordamos. Su sombra, su vacío y su recuerdo, su inmenso amor a Sevilla, flotan todavía y están para siempre en la ciudad y en estos jardines, y por eso estamos aquí en nombre de la ciudad amada para prestar homenaje de gratitud y de recuerdo al poeta, al celoso conservador de estos Reales Alcázares y al amigo entrañable desaparecido.

Discurso del Vicepresidente del Gobierno y Presidente del Consejo de Administración del Patrimonio Nacional:

Nos reunimos aquí hoy para proceder a la inauguración oficial de una serie de salas, patios y otras dependencias de este Real Alcázar de Sevilla, que han sido objeto de reciente restauración por el Patrimonio Nacional, con la eficaz colaboración del Ayuntamiento de Sevilla. Y en esta ocasión, que tanta satisfacción le hubiera producido, queremos también rendir un cálido homenaje a la memoria de don Joaquín Romero Murube, cuya vida estuvo tan vinculada a este Alcázar, del que tanto años fue Conservador y Administrador del Patrimonio Nacional.

Las obras que ahora inauguramos se iniciaron en el año 1968 como parte de la realización de un plan general que el Consejo de Administración del Patrimonio Nacional viene llevando a cabo en los diferentes Palacios y Fundaciones Reales de España, para conservar, revalorizar y divulgar la riqueza artística en ellos contenida.

Los trabajos efectuados en este Alcázar de Sevilla fueron objeto de minucioso estudio, que tuvo muy presente sus especiales características arquitectónicas, pues, como es bien sabido, es éste un Monumento de estructuras muy diversas, donde los estilos constructivos importantes han dejado su impronta en el transcurrir de los siglos, tanto en edificaciones suntuarias como en otras de menor importancia. Junto al núcleo principal, constituido por el Palacio mudéjar del Rey Don Pedro, se alinean o agrupan vestigios arquitectónicos de construcciones primitivas anteriores a la Reconquista, otros de la época de los Reyes Católicos y del Emperador Carlos; y testimonios destacados, principalmente en techumbres y logias sobre patios y jardines, de los siglos XVII y XVIII.

Las obras a que nos referimos han sido las siguientes:

- Restauración del Jardín del Príncipe, de los patios del Asistente, del Almirante, de los Mareantes, de Levías y de las edificaciones que los conforman, todo lo cual fue posible al ser deshabitadas sus dependencias por los empleados que ocupan ahora las nuevas viviendas, construidas por el Patronato de Viviendas del Patrimonio Nacional.
- Restauración del Comedor de Gala, de las galerías altas del Patio del Príncipe y de la Capilla Gótica de los Reyes Católicos, y
- Decoración y mobiliario de diversos Salones Principales.

Como consecuencia de estas restauraciones, han tenido lugar diversos descubrimientos de tipo arqueológico, entre los que cabe destacar:

- Un jardín privado almohade, con su primitiva conducción de agua, del siglo XII en el Patio de Banderas.
- Dos salas con bóvedas y artesonados de la misma época, y
- Otro jardín, también almohade, ejemplo casi único en España, situado en el solar de la que fue antigua Casa de Contratación.

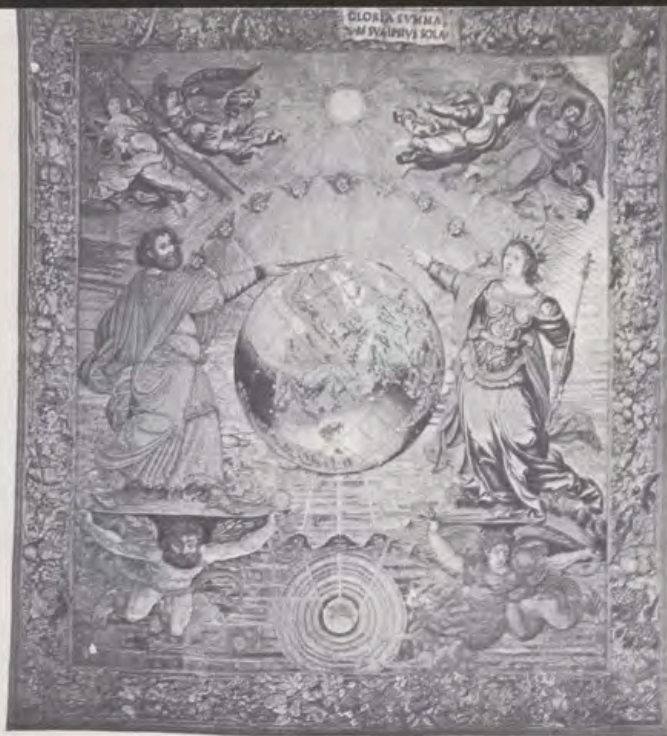
Para estas realizaciones han sido de inestimable valor las ayudas prestadas por el Ayuntamiento de Sevilla, al que queremos expresar nuestro profundo agradecimiento, tanto por esta cooperación como por su constante colaboración al conservar en un estado digno de los mayores elogios las obras de arte, muebles y enseres propiedad del Patrimonio Nacional, que se encuentran depositados en estos Reales Alcázares.

Queremos también, como decía al principio, que esta inauguración vaya unida a un acto de sentido homenaje a la memoria de don Joaquín Romero Murube, el hombre que tanto espíritu de servicio y eficacia puso en su labor de Conservador de estos Reales Alcázares.



En las dos fotos superiores, sendos momentos de la inauguración de la exposición de «christmas» del Patrimonio: en una, el Consejero-Delegado-Gerente del Patrimonio Nacional, don Fernando Fuertes de Villavicencio, pronuncia unas palabras preliminares; en la otra, una vista de la sala con los invitados. En las dos fotos inferiores, otros tantos aspectos de la sala exposición con los «christmas» editados.





«La Tierra amparada por Júpiter y Juno» y «Atlas sosteniendo la esfera armilar», tapices del Patrimonio que figuraron en la exposición de «Os Lusíadas».

Con este homenaje, el Patrimonio Nacional cumple un deber de gratitud y de amistad, al dejar constancia permanente, en la solidez de estas históricas piedras, de su conocimiento al hombre que tanto las amó. Porque la vinculación de Joaquín Romero Murube al Alcázar de Sevilla no sólo era fruto de su gran conocimiento histórico y artístico del Monumento, sino algo más profundo y más afectivo. Por alguien se ha dicho que todo el recinto amurallado —Palacio, Patios y Jardines— era como una prolongación de la propia personalidad de su Conservador y que éste sabía del Alcázar no sólo la historia detallada, hasta de sus rincones ignorados y en sus leyendas fascinantes, sino hasta el significado de cada piedra, de cada arabesco, y de cada inscripción.

Joaquín Romero Murube murió entre estas paredes que él tanto amó, pero en nuestra memoria se mantiene viva la esencia de su personalidad: su andalucismo, su cultura, su obra periodística y literaria, y sobre todo su gran humanidad. Como prueba del recuerdo al amigo y de reconocimiento al eficaz colaborador, vamos a descubrir, dentro de un momento, una lápida a él dedicada.

No quiero terminar mis palabras sin reiterar nuestro agradecimiento al Ayuntamiento de Sevilla por su colaboración; agradecimiento que hago extensivo a los que, de palabra o por escrito, elogiaron la obra aquí efectuada, y a cuantos nos acompañan en este Acto. Por último, quiero dejar también constancia de que el Patrimonio Nacional, por un imperativo de servicio y para hacer honor a la confianza que un día depositó el Caudillo en su Consejo de Administración, ha de continuar con entusiasmo en su labor de revalorizar el acervo histórico y artístico que, en distintos lugares de España, integran los tesoros que tiene confiados.

Descubrimiento de una lápida. Seguidamente se hizo un recorrido por los lugares restaurados. En un patio fue recorrida, por el señor Carrero Blanco, la cortina que ocultaba la lápida erigida en homenaje a Joaquín Romero Murube y que dice así: «A Joaquín Romero Murube, que dedicó su vida y su poesía a estos Reales Alcázares». Al lado del señor Carrero Blanco se hallaba en este emotivo momento doña Soledad Murube, esposa del inolvidable poeta.

Finalmente, en uno de los jardines del Alcázar fue servida una copa de vino español.

A las dos de la tarde, le fue ofrecido por el Ayuntamiento un almuerzo al Vicepresidente del Gobierno y al Consejo

de Administración del Patrimonio Nacional en el Club Pineda.

«CHRISTMAS 72» DEL PATRIMONIO NACIONAL

SE inauguró este año la novena Exposición de «Christmas» del Patrimonio Nacional, con la presentación de 37 nuevos modelos que, a partir de ese momento, se ofrecieron al público. Con éstos, el Patrimonio Nacional ha editado hasta el momento un total de 475 modelos de «Christmas» que recogen importantes y valiosas obras de arte que se conservan en sus Palacios, Museos y Monasterios.

Presidió el acto el Consejero-Delegado-Gerente del Patrimonio Nacional, don Fernando Fuertes de Villavicencio, quien, en breves palabras, explicó el significado de esas ediciones realizadas por el Patrimonio. Asistieron, entre otras personalidades, los consejeros de Arquitectura, Interventor y secretario del Patrimonio Nacional, señores García Lomas, Martí Basterrechea y Alas Pumariño; Director General de Empresas y Actividades Turísticas, don Pedro Zaragoza; funcionarios del Patrimonio y numerosos periodistas, escritores y artistas. Al final del acto fue servida una copa de vino por Perico Chicote.

Como nota curiosa, se puede indicar que, junto a determinados «christmas», aparecía el original —pintura o nacimiento— del que fue tomado aquél. En otras páginas de este mismo número se ofrecen unas vistas de la Librería-Editorial del Patrimonio, con decoración navideña, y la reproducción de algunos de los «christmas» editados este año.

EL PATRIMONIO EN LA EXPOSICION DE «OS LUSÍADAS», DE CAMOENS

PRESIDIDA por SS. EE. el Jefe del Estado y señora, se celebró en la Biblioteca Nacional de Madrid la inauguración de una gran exposición conmemorativa, con motivo de cumplirse el IV Centenario de «Os Lusíadas», obra del portugués Luis de Camoens. Al acto asistieron los Ministros de Educación y Ciencia español y portugués, señores Villar Palasí y Veiga Simao; los Ministros de Asuntos Exteriores y de Información y Turismo; el Embajador de Portugal y otras personalidades.

Entre las piezas de gran valor que figuraban en la Exposición hay que citar los tapices llamados de las «Esferas» que, propiedad del Patrimonio Nacional, se conservan en el Monasterio de El Escorial.

EDITORIAL PATRIMONIO NACIONAL



ENTRE las numerosas publicaciones de la Editorial del Patrimonio Nacional se pueden citar las siguientes:

- EL ESCORIAL. Libro en dos tomos, con multitud de ilustraciones a todo color y editado para conmemorar el Cuarto Centenario de la Fundación del Monasterio.
- EL ESCORIAL, OCTAVA MARAVILLA DEL MUNDO. Un libro para todos por su contenido, que comprende 448 páginas y ofrece 454 ilustraciones a todo color.
- PALACIOS Y MUSEOS DEL PATRIMONIO NACIONAL. Las extraordinarias riquezas de estos monumentos, a través de 551 reproducciones a todo color, en 458 páginas.
- TAPICES DE GOYA, por Valentín de Sambricio. En este libro se estudia la obra del pintor aragonés en esta especial faceta artística.
- COLECCIONES REALES DE ESPAÑA. EL MUEBLE. Una obra que ofrece una selecta muestra de los muebles conservados en Palacios y Monumentos del Patrimonio Nacional.
- LIBRO DE HORAS DE ISABEL LA CATOLICA. Estudio de este códice del siglo XV, el más bello de arte flamenco existente en España.
- LIBRO DE LA MONTERIA DE ALFONSO XI. Historia de este códice de los siglos XIV-XV, la obra española más antigua sobre la caza.

- MUSEOS DE MADRID. Un volumen de más de 300 páginas, encuadernado en imitación piel, con ilustraciones en color y artículos de los directores, subdirectores y conservadores de museos madrileños.
- MUSEOS DE BARCELONA. Libro con más de 350 páginas, ilustraciones a todo color y trabajos que estudian los museos de la ciudad Condal. Encuadernado en imitación piel.
- GUÍAS TURÍSTICAS. Una colección en la que se presenta con texto conciso y sugestivo, y numerosas ilustraciones a todo color, los diversos Sitios Reales. Hasta el momento se han editado las siguientes guías: Real Monasterio de las Huelgas de Burgos.—Granja de San Ildefonso y Riofrio.—Santa Cruz del Valle de los Caídos.—Reales Alcázares de Sevilla.—Real Armería de Madrid.—Monasterio-Convento de las Descalzas Reales.—El Escorial.—Palacio Real de Madrid.—Palacio de El Pardo.—Museo de Carruajes.—Palacio de la Moncloa.—Palacio y Museos de Aranjuez.
- REVISTA «REALES SITIOS». Editada en papel couché, con ilustraciones a todo color. Artículos sobre Palacios, Monasterios y Residencias Reales.
- MINIATURAS REPRODUCCION DE PIEZAS DE LA REAL ARMERIA.

El Patrimonio Nacional también edita tarjetas postales, diapositivas, recordatorios de primera Comunión y «Christmas», entre otras numerosas publicaciones, donde se recogen multitud de obras de arte.

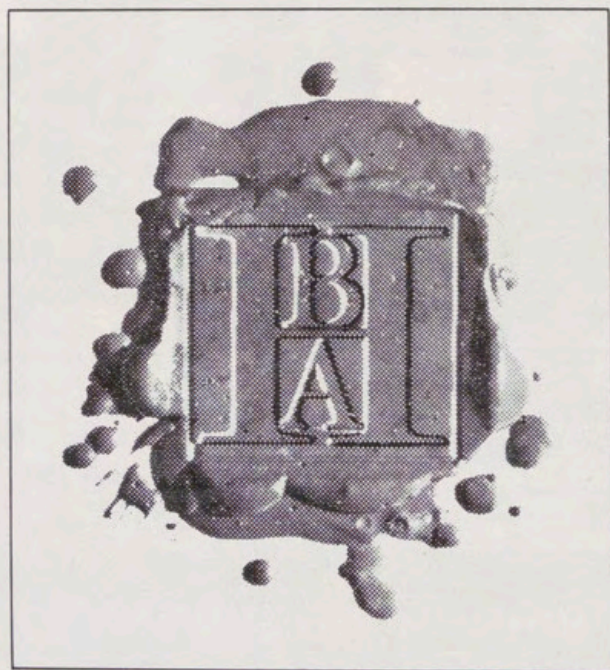
Pedidos para Madrid, provincias y extranjero en:

LIBRERIA-EDITORIAL DEL PATRIMONIO NACIONAL

Plaza de Oriente, 6 (Esquina a Felipe V)

Teléfono 241. 80. 37. - MADRID (13)

Nuestras oficinas cubren todo el país



**BANCO
HISPANO
AMERICANO**

Aprobado por el Banco de España con el n. 8.552



LA GRAN RUEDA DE GENERAL

Una rueda que gira incansable, cruzando países y continentes en su trayectoria hacia el progreso.

Su composición no es química, sino humana. La forman más de 50.000 hombres que investigan, trabajan y se esfuerzan diariamente para recorrer el largo camino que lleva a un mundo mejor.

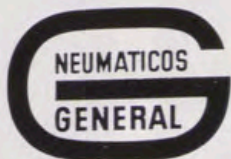
La huella de la Gran Rueda de GENERAL puede seguirse en todo el mundo. Son los productos GENERAL. Millones de productos que van desde los sistemas de impulsión de naves espaciales hasta el sencillo tacón de unos zapatos. Treinta millones de neumáticos GENERAL se fabrican cada año en más de 20 países.

Son también una parte de esa huella.

Nuestra Gran Rueda necesita una fuerza que impulse su marcha. Las fábricas GENERAL son quienes la proveen. Lo hacen con sus incesantes avances tecnológicos. Con su inagotable afán de superación. Invirtiendo miles de millones de pesetas en la investigación, para lograr más y mejores productos para los hombres de todo el mundo.

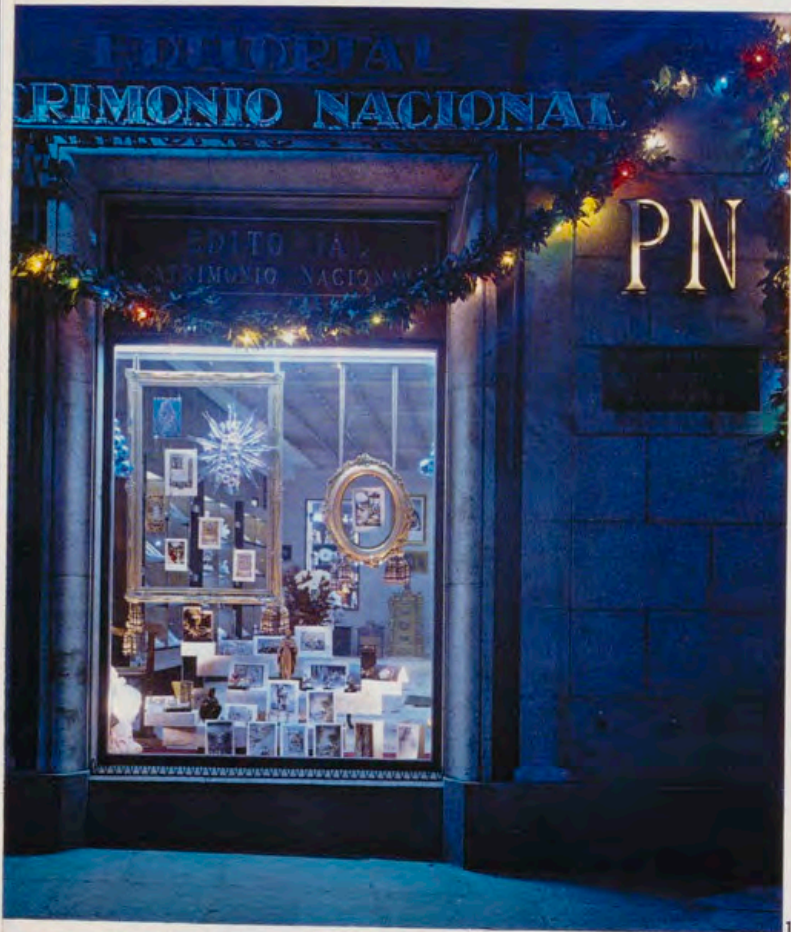
Usted quizá no lo sabía. Por eso, queremos decírselo. La Gran Rueda de GENERAL nunca se detiene. Para usted.

GENERAL Fábrica Española del Caucho, S. A.
Avenida del Generalísimo, 71-A - Madrid-16



En todo el mundo... Símbolo de Seguridad

«Christmas 72» del PATRIMONIO NACIONAL



En esta página, varias vistas de la Librería-Editorial del Patrimonio:
1, escaparate a la plaza de Oriente; 2, amplia perspectiva del interior;
3 y 4, escaparates a la calle de Felipe V.
En la página siguiente, algunos de los temas que figuran en los «christmas»
editados este año por el Patrimonio: 5, «Virgen con el Niño», de Gemilesoni;
6, «La Virgen y el Niño con Santa Ana», de Miguel Coxcie;
7, «Adoración de los Reyes» (cera), de Fray Eugenio de Torices; 8, «Adoración de los pastores» (figuras de cera), de H. Silici; 9, «Nacimiento» (cera), de C. de Iulianis.





La edición de «christmas» por parte del Patrimonio Nacional se inició el año 1963, con el lanzamiento de 47 modelos. Al año siguiente se inauguró la Librería-Editorial del Patrimonio y, con ella, la Primera Exposición de «Christmas», que presentaba 139 modelos nuevos. A partir de esa fecha, se han celebrado, todos los años, sin interrupción, las diferentes exposiciones. Actualmente, hay 475 modelos diferentes de «christmas».

Entre los modelos que constituyen la novedad de 1972, se encuentran los siguientes: Nacimientos de las Descalzas Reales, La Granja y El Escorial; pinturas de Lucas Jor-

dán, Miguel Angel Houasse, Coxcie, Giaquinto, Benito Espinosa y Miguel Parra; tapices de Bayeu; porcelanas del Buen Retiro y de Roberto Mitchell; relojes del siglo XVIII; abanicos del siglo XIX, y barcos del Museo de Falúas de Aranjuez.

Como nota curiosa hay que destacar el hecho de que muchas personas adquieren estos «christmas» para formar una colección, además de los que emplean como felicitación navideña. En realidad, estos «christmas» constituyen como un pequeño museo de las obras de arte que conserva el Patrimonio Nacional.

PUBLICACIONES DEL PATRIMONIO NACIONAL

LIBROS DE ARTE, HISTORIA Y GUIAS TURISTICAS

DENTRO de su completa organización, el Patrimonio Nacional cuenta con un Servicio de Publicaciones dependiente de su Inspección General de Museos que se encarga de editar una serie de obras, de las más diversas clases, relacionadas todas ellas, directa o indirectamente con el arte de los palacios, monasterios y otros monumentos que esta entidad administra.

Entre sus publicaciones destacan, por su cuidada presentación e interés documental y literario, los siguientes libros:

- EL ESCORIAL, OCTAVA MARAVILLA DEL MUNDO (declarado de interés turístico). Compendio ilustrado de manera incomparable, con 454 ilustraciones a todo color y 80 en blanco y negro, en 448 páginas que tratan del Monasterio en todos sus aspectos, divididas en 20 apartados.
- PALACIOS Y MUSEOS DEL PATRIMONIO NACIONAL (declarado de interés turístico). Las extraordinarias riquezas de los Palacios de Madrid, San Lorenzo de El Escorial, Aranjuez, La Granja de San Ildefonso, Riofrío, Alcázar de Sevilla, Pedralbes de Barcelona, Almudaina de Palma de Mallorca, El Pardo, Moncloa y la Zarzuela, se exhiben al lector a través de 551 reproducciones a todo color, contenidas en 458 páginas, con textos en español y folletos anexos en inglés y francés.
- COLECCIONES REALES DE ESPAÑA. EL MUEBLE. Una obra que ofrece una selecta muestra de los muebles conservados en Palacios y Monumentos del Patrimonio Nacional.
- MUSEOS DE MADRID (declarado libro de interés turístico). Un volumen de más de 300 páginas, encuadernado en imitación piel, con ilustraciones en color y artículos de los directores de los Museos madrileños.
- MUSEOS DE BARCELONA. Libro con más de 350 páginas, ilustraciones a todo color y trabajos que estudian los museos de la ciudad Condal. Encuadernado en imitación piel.
- LIBRO DE HORAS DE ISABEL LA CATOLICA. Estudio de este códice del siglo XV, el más bello de arte flamenco existente en España, obra del famoso pintor de libros Guillermo Vrelant, de Brujas. Perteneció a las reinas Juana Enríquez, a Isabel la Católica y a Juana la Loca. Bellísimas miniaturas sobre la Vida de la Virgen, Vida y Pasión de Jesús, Santoral, etcétera. 62 págs. con 16 láms. a todo color.
- LIBRO DE LA MONTERIA DE ALFONSO XI, REY DE CASTILLA. Historia de este códice de los siglos XIV-XV, la obra española más antigua y más completa sobre la caza y monterías. Miniaturas de escuela castellana del siglo XV sobre el tema del texto. 32 págs. con 8 láms. a todo color.
- GUIAS TURISTICAS. Una colección en la que se presenta con texto conciso y sugestivo, y numerosas ilustraciones a todo color, los diversos Sitios Reales. Hasta el momento se han editado las siguientes guías: **Real Monasterio de las Huelgas de Burgos.—Granja de San Ildefonso y Riofrío.—Santa Cruz del Valle de los Caídos.—Reales Alcázares de Sevilla. Real Armería de Madrid.—Monasterio-Canvento de las Descalzas Reales. El Escorial.—Palacio Real de Madrid.—Palacio de El Pardo.—Museo de Carruajes.—Palacio de la Moncloa.—Palacio y Museos de Aranjuez.**
- REVISTA «REALES SITIOS» (publicación trimestral). Unas 100 páginas en papel couché. Más de 150 ilustraciones a todo color y blanco y negro. Interesantes artículos y trabajos sobre Monasterios, Palacios y Residencias Reales. Desplegables a todo color.
- REPRODUCCIONES EN MINIATURA DE ARMADURAS DE LA REAL ARMERIA (obra de artesanía).
- COMITIVA REGIA CASAMIENTO DEL REY DON ALFONSO XII (carpetas, 64 láminas).

La EDITORIAL PATRIMONIO NACIONAL edita, también con profusión, ilustraciones de todo tipo, como tarjetas postales de diferentes tamaños (en blanco y negro y a todo color), sugestivos banderines y multitud de diapositivas de todos los lugares artísticos, complementados con texto explicativo, así como felicitaciones de Navidad (christmas) en gran cantidad de modelos y recordatorios de Primera Comunicación.

los servicios del
BANCO ESPAÑOL DE CREDITO
llegan a todos los lugares del mundo



Representaciones

En AMERICA:

Argentina México
Brasil Panamá
Canadá Perú
Colombia Puerto Rico
Chile Rep. Dominicana
E.E. UU. Venezuela

En EUROPA:

Alemania Francia
Bélgica Inglaterra
Suiza

En ASIA:

Filipinas

En OCEANIA:

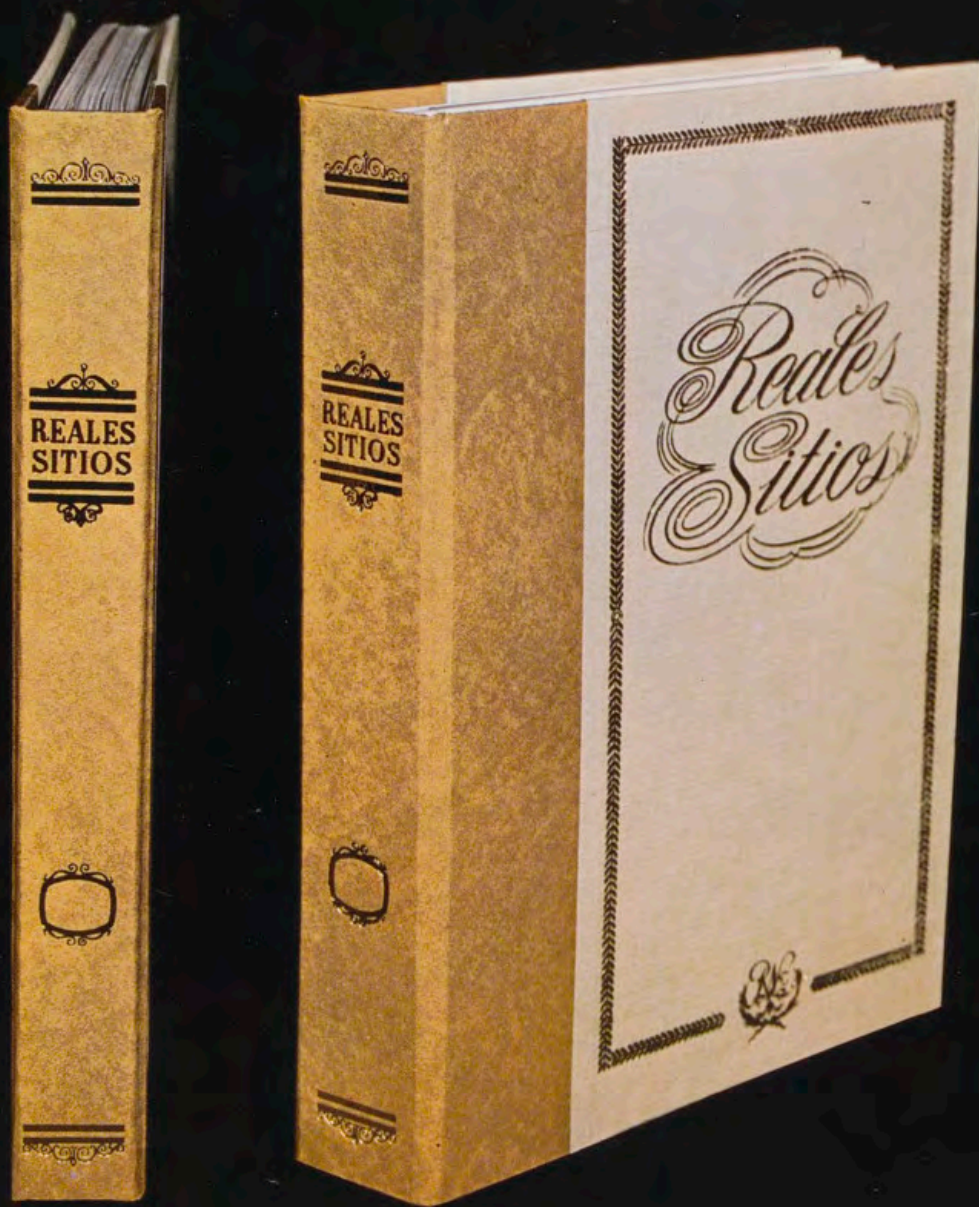
Australia

CAPITAL: 9.779.710.000,00 Ptas.
RESERVAS: 10.025.953.593,81 »

BANESTO cuenta con una
extensa organización de más de 700
Oficinas repartidas por todo el país.

OFICINA PRINCIPAL: Alcalá, 14. MADRID

Cubiertas para la Revista REALES SITIOS



SE han puesto a la venta las cubiertas o tapas que sirven para encuadernar la Revista REALES SITIOS y que, según muestra la ilustración que acompaña a estas líneas, armoniza la sobriedad y el buen gusto. En cada una de estas cubiertas se pueden encuadernar cuatro números de la Revista, para formar volúmenes con años completos. Como excepción, se ha preparado una cubierta valadera para los seis primeros números, ya que la Revista comenzó su edición en el tercer trimestre del año 1964.

Con estas cubiertas, esperamos satisfacer cumplidamente el deseo —manifestado en numerosas ocasiones— de nuestros suscriptores, anunciantes y lectores en general.

El precio de cada cubierta, por unidad, es de cien pesetas. Se pueden adquirir en la Librería-Editorial del Patrimonio Nacional, plaza de Oriente, 6 (esquina a Felipe V), teléfono 241.80.37, Madrid (13), y en la Revista REALES SITIOS, Palacio de Oriente, teléfono 248.74.04, Madrid (13).

Seat 127.
Con dos o tres puertas,
en el centro
de toda elección.





Las ondas irregulares de oro de la pulsera descansan en la esfera rectangular. Un cristal de zafiro alto protege la esfera azul-noche marcada con tres líneas horarias.

También lo hay en oro amarillo de 18 quilates.

Un nuevo título de realeza relojera: Los Omega Queen-size



Omega creó su nueva colección Esmeralda de relojes joya con un objetivo: ¿por qué tener poco de una cosa buena cuando puede tenerse mucho? En consecuencia, estas tentadoras máquinas del tiempo son mayores que las corrientes y admirablemente adaptadas para hacer aún más esbelta a una esbelta muñeca.

Inspirados por Andrew Grima, joyero de la realeza, los nuevos relojes están coronados por cristales especiales, alguno cortado entero de piedras preciosas, cuarzo, amatista, citrina, están insertados en cajas ultraplanas y se combinan delicadamente con las pulseras.

Dentro de este esplendor se esconden movimientos de exactitud rítmica, de tic-tac reposado con la legendaria precisión Omega.

Y ésta es una colección completa. No unos cuantos relojes nuevos sino una completa y bella familia. Todos tienen la misma soberbia combinación de clasicismo y vanguardismo.

Ω OMEGA



Arriba. - Las líneas puras y sobrias de moda duradera; un reloj de tranquila armonía expresada por la fina pulsera de oro gris satinada. Esfera plateada mate, cristal de zafiro alto.

Abajo. - Líneas bien trazadas y ángulos limpios dan a este reloj personalidad indiscutible. Lleva esfera negra satinada, orlada de brillantes, cristal de zafiro alto, pulsera de oro en fino dibujo.

Este modelo tiene la misma distinción en oro amarillo.



